

SEGUNDA PARTE

ARQUITECTURA NORESTENSE

5. MARCO DE REFERENCIA

5.1. SINOPSIS HISTORICA .-

Normalmente se hace referencia a tal o --
cual localidad en virtud de su situación geográfica o en razón --
de su ubicación dentro del mosaico configurado por la organiza--
ción política bajo un orden de límites y fronteras; criterios --
adecuados bien sea para determinar una localización precisa, o --
bien sea para definirla como entidad perteneciente a un determi--
nado estado. Un enfoque diferente para hacer referencia en --
en términos de entidad con luz propia, es la consideración de si --
misma en función del interactuar de sus núcleos humanos entre sí --
y con el medio físico de su habitat, lo cual, configura las --
características particulares y el acento que confieren a una de--
terminada región su peculiar imagen, usos, costumbres y tradicio--
nes. -

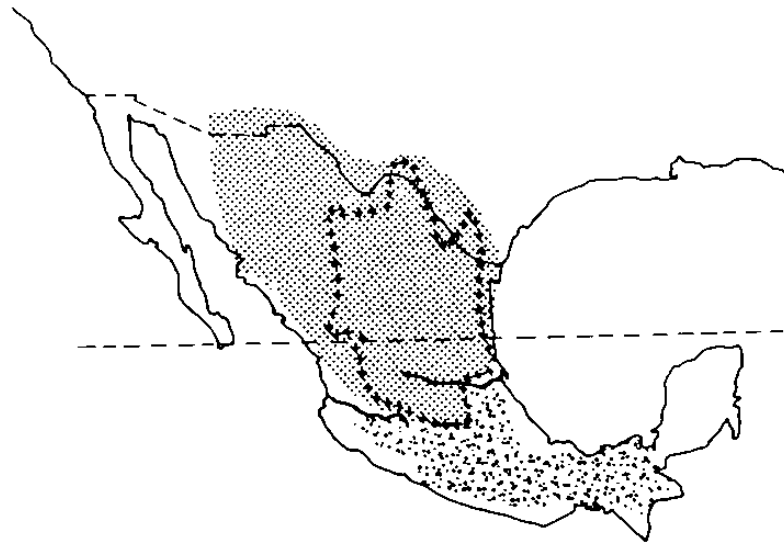
Bajo ese orden de ideas, se puededar una --
mirada y ver como es que existe un mosaico de características --
físicas, de cultura y civilización de los distintos núcleos que --
integran la población mexicana, núcleos que son el resultado de --
la interacción habida entre el habitante autóctono y el que lle--
gó con espíritu de conquista, con una civilización y una moral --
difícil de comprender en términos de la mentalidad indígena. --
El hombre americano en el momento en que aparece el español con--
quistador, ocupa un lugar en la escala de la evolución bastante --
lejano del europeo contemporáneo, la situación americana en tér--
minos de cultura en ese momento va desde la presencia de un no--
madismo abierto hasta civilizaciones adelantadas claramente es--
tructuradas y con una cultura equivalente en términos de desa--
rrollo a las pre-sumerias, no obstante el refinamiento de su Ar--
quitectura y artes menores. -


Los habitantes del territorio mexicano -- pueden considerarse bajo dos grandes grupos en razón de su localización y características físicas de su habitat permanente, así como en razón de su desarrollo en términos de civilización y -- cultura; por una parte los pobladores que ocuparon las tierras de Mesoamérica, poseedores de una civilización organizada y adelantada; por la otra, los pobladores nómadas que erraban en las tierras de Aridoamérica, siendo el límite entre las dos cuencas poblacionales los ríos Lerma al occidente y el Pánuco al oriente; grandes contrastes se presentan entre las dos en términos de -- cultura y medio físico, situaciones que serán determinantes en el futuro en razón del grado de interacción habida entre los habitantes autóctonos y los conquistadores, reflejándose en situaciones de la vida diaria de todo orden, en usos y costumbres, de la manera de ser y en la forma de los espacios y edificaciones. -


En Mesoamérica tuvieron asiento distintas civilizaciones con un perfil cultural en términos de civilización hasta cierto punto afines desde un punto de vista cualitativo; con conocimientos sofisticados en determinadas áreas de la actividad pensante, con normas y códigos de conducta y de gobierno que hablan de una estructura claramente definida tanto en lo familiar, como bajo el concepto de nación y de estado, cuya organización permitió adelantos superlativos en su Arquitectura ceremonial, y en la ejecución de importantes obras civiles e hidráulicas, a pesar de contar con una cosmovisión de la vida sustentada en una religión entreverada con la magia y la superstición, pero que, en algunas de sus facetas, presenta finos y delicados matices tal y como ocurre cuando se convocan los dioses en Teotihuacán, religión llevada al extremo por los Aztecas que hacían la guerra aun con él el único fin de lograr cautivos destinados a sus sacrificios ceremoniales. Civilizaciones que

emergieron y se sumieron nuevamente en el tiempo, unas veces dominados por el nuevo campeón o simplemente se dejaron tragar por la selva pero que dejaron muestras suficientes a través de sus estelas, de sus códices, de su cerámica y orfebrería, de su Arquitectura, para evaluar el adelanto cultural y el alto grado de sensibilidad que ostentaron y considerar así mismo que una cultural global se encontraba en ciernes, cuyo proceso evolutivo fué interrumpido por el hombre blanco, en quién creyeron ver la figura mítica de Quetzalcóatl que regresaba del oriente según la leyenda. Civilización indígena que había ya superado con mucho el nomadismo para convertirse en sedentarios, agrícolas y autosuficientes, con alto grado de refinamiento y adelanto no obstante desconocer el uso práctico de la rueda; tal era el marco poblacional mesoamericano que se presentaba al conquistador.

En cuanto a las tierras de Aridoamérica, el panorama poblacional en términos de civilización y cultura resulta opuesto en absoluto al perfil cultural de los pueblos mesoamericanos; el habitante del desierto identificado genéricamente con el nombre de Chichimecas; se encontraba aún entregado al nomadismo, bárbaros, errando constantemente, dedicados a la recolección de frutos y la caza de todo género de especies, practicando la pesca en las cuencas interiores y en las charcas formadas por excepción al paso del aguacero. A pesar de su perfil cultural, sostenía una organización tribal fincada en núcleos familiares que se extendía de tal suerte que existía una verdadera federación de naciones chichimecas; habitaba campamentos que nunca tuvieron el carácter de permanentes y solo algunas tribus fueron semisedentarias al practicar una incipiente agricultura en algunas regiones limítrofes con territorio mesoamericano.



 REGION DE MESOAMERICA.

 REGION DE ARIDOAMERICA.

 NACIONES CHICHIMECAS.

LOS CHICHIMECAS

Los vestigios de su cultura son escasos y por los pocos elementos de juicio disponibles se deduce que su cerámica fué extremadamente rudimentaria, sus edificaciones se limitaron con mucho a caseríos aislados de carrizo o cañas estucados toscamente con lodo y cubiertos con palma de carrizo, desafortunadamente de nada mas se dispone para descifrar su cultura por elemental que ésta hubiera sido, excepción hecha de sus manufacturas líticas y de los grabados de algunas regiones en los cuales se representan cuentas y registros cuya interpretación³⁰⁾ indica que seguramente sean producto de la observación astronómica. En razón de su natural manera de llevar la vida, estuvieron concientes de su libertad de acción, tal cual se encuentra ésta en todas las criaturas de la naturaleza; desconocieron el vasallaje y la esclavitud, lo cual, a la larga vino a ser una de las razones de su extinción al nunca someterse al español que incursionó por sus parajes. Tal es el perfil de los hombres del desierto que se presentaba ante el conquistador. -

Por lo que toca a la gente blanca que "montan unos como venados sin cuernos y manejan el rayo y el trueno con su mano", encontramos reunidos en extraña amalgama al espíritu aventurero, audaz y decidido, al perfil de gente letrada y culta, con temple de honor de caballero, con obediencia plena al Rey de España y profúndo en su fé católica, perfil que fué determinante para dominar a la soldadesca; gente cuya intención fundamental era la de ampliar los dominios de Su Majestad y tomar en su nombre cuanto territorio fuera posible, someter a los indígenas a la calidad de siervos de la corona y embarcar rumbo a la península los tesoros y riquezas de los territorios conquistados; amén de crear hacienda propia. -

Para el conquistador el fin justifica los medios, aun para resolver rivalidades internas, tal es el episodio del hundimiento de las naves frente a Veracruz; es astuto, - aprovecha las coyunturas y saca ventaja de las circunstancias ya que con una fuerza numéricamente inferior, se lanza a la empresa y logra someter a la nación dominante de Mesoamérica; conocedor de la leyenda le saca partido y lo saca también al pánico que - producía en los indígenas el estruendo de la lombarda y el caballo encabritado. -

Veinticuatro meses tomó al conquistador - consumir su empresa, a pesar de haberse visto al punto de la derrota como consecuencia de las brutalidades de sus capitanes -- para con los indígenas; el sometimiento fué total, teniendo mayor trascendencia la derrota moral que finalmente vino a derrumbar la psique del indígena³¹⁾ cuando se consuma la conquista con la destrucción del Teocalli. Después vendrían los misioneros para la pacificación y conversión de los indios como preámbulo de la época colonial caracterizada por la explotación minera, la reducción del indio a la calidad de siervo de criollos y peninsulares, la interpretación sui generis de la fé católica por los indígenas, el florecimiento del barroco mexicano en Arquitectura; en suma, la mezcla de culturas y el perfil derivado del mestizaje.

En Aridoamérica la conquista tuvo un matiz diferente al concurrir distintas situaciones que determinaron el carácter de la expansión hacia el norte; así, por una parte, es de tomarse en cuenta que cuando esto ocurre, Mesoamérica se encuentra consolidado su posición en términos de colonia de la corona española, la explotación minera se encuentra en plena marcha

y requiere de abundantes recursos humanos, la burocracia virreynal se ha incrementado y finalmente, la ambición alcanza proporciones mayúsculas ante leyendas de riquezas de fábula ubicadas en las áridas latitudes norteñas; por otra parte, los pobladores autóctonos de tales territorios, primitivos aún, se encuentran lejos de toda capacidad para establecer interacción con grupos ajenos a ellos³²⁾.

Bajo ese panorama, se llevan adelante las primeras incursiones del conquistador quien al descubrir lo mítico de las riquezas fabulosas a flor de tierra, se dedica a hacer entradas en territorio indígena y conducirlo a un régimen de esclavitud, hacer piezas le decían; trasladándolos a los centros mineros para su explotación. No obstante, se establecen fundando villas y poblados a pesar de la hostilidad indígena, quienes son orillados a la extinción como resultado de haber sido hechos piezas, del exterminio directo o al ser copados en páramos sin posibilidad de sustento. La interacción y mestizaje fué mínimo en el norte con relación al centro, excepción de quienes arribaron en calidad de inmigrantes, reflejándose tal situación en un efecto que simplifica hasta cierto punto sus propios usos y costumbres a partir del perfil cultural colonial mesoamericano.

Tales son los ingredientes: Los europeos conquistadores, los indios mesoamericanos y los indios bárbaros del norte; cada uno con sus usos y costumbres, su cultura y su cosmovisión del mundo y de la vida, que precipitados en el matraz de la historia y de la genética, convergen para dar lugar a un nuevo temperamento.

*

*

*



CUENTA CHICHIMECA

ZICAMOLE, N.L.



CULEBRA

ICAMOLE, N.L.



ARQUERO MITICO

ICAMOLE. N.L.



MUESCAS EN LA ROCA

ICAMOLE. N.L.

5.2. FISIOGRAFIA REGIONAL .-

Convencionalmente se define al noreste mexicano configurandolo por los estados norteños de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, estados limítrofes a su vez con los Estados Unidos de América; sin embargo y atendiendo exclusivamente a su naturaleza fisiográfica, habría que excluir de tal configuración a la región occidental de Coahuila limítrofe con la oriental de Chihuahua, las cuales, a su vez, configuran al Bolsón de Mapimí y cuya naturaleza desértica en extremo, se encuentra desvinculada del común denominador norestense; igualmente ocurre con la región suroriental de Tamaulipas, misma que conjuntamente con las regiones limítrofes de sus estados circunvecinos, configuran a la región de la Huasteca; de igual manera allende el Río Bravo, el marco fisiográfico del noreste se extendería aún hasta el Río Nueces, en Texas.

El territorio norestense mantiene uniformidad hasta cierto punto en sus características de medio físico, flora y fauna, sin embargo y en razón de su ubicación respecto del nivel del mar y la presencia de un sistema orográfico, se identifican a su vez regiones con características fisiográficas que las distinguen entre si, tal distinción obedece a la Sierra Madre formada hace aproximadamente 70 millones de años durante el Cretácico inferior, produciendo una serie de levantamientos que dieron lugar a la altiplanicie mexicana, en tanto que la llanura costera emergió simultáneamente a la formación de estratos sedimentarios depositados sobre de la misma³³⁾, a su vez la sierra actua como gigantesco deflector para con los vientos alisios del golfo que determina las características climáticas del altiplano; las regiones fisiográficas se mencionan bajo la siguiente descripción: región de las llanuras y lomeríos de Nuevo León y Tamaulipas, región que a partir de la Sierra Madre Oriental de



EL NORESTE MEXICANO.



BOLSON DE MAPIMI.



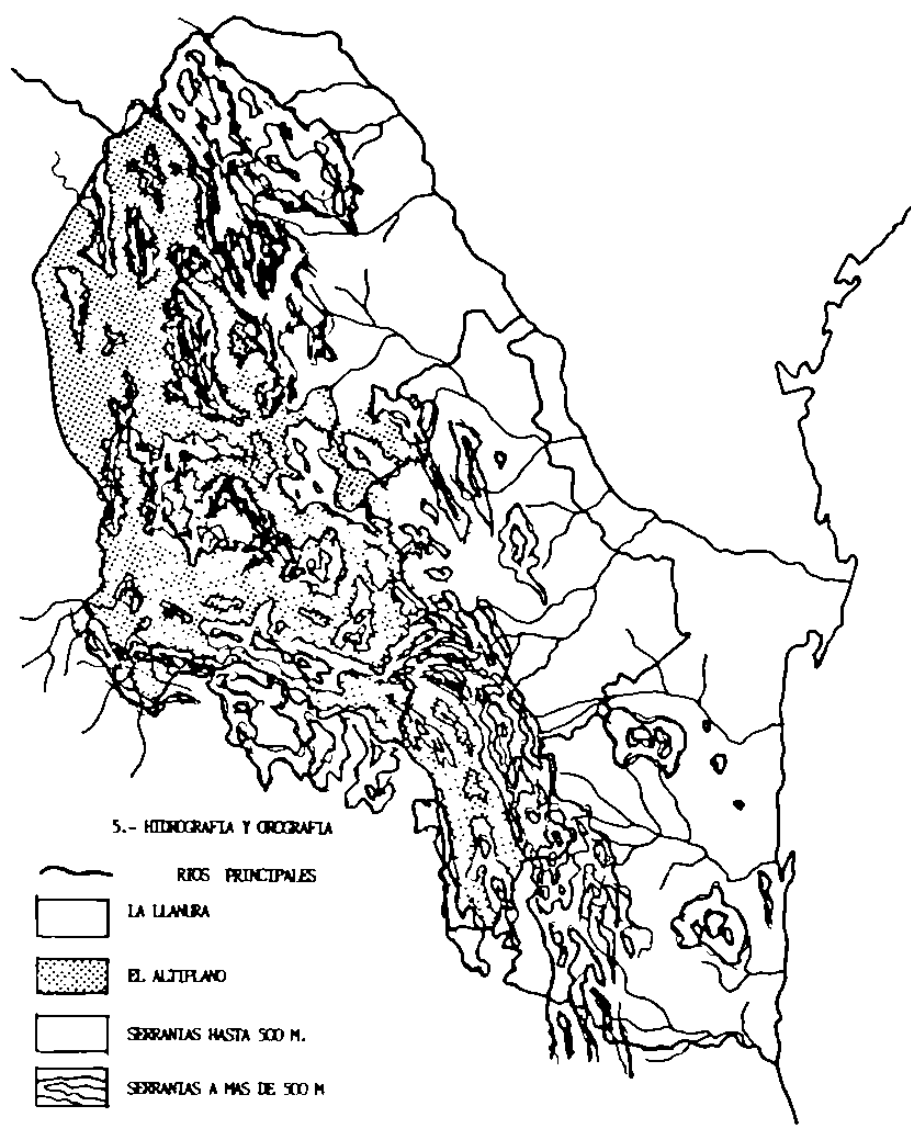
REGION DE LA HUASTECA.

EL NORESTE






sciende gradualmente hacia el Golfo de México, matizada por algunas zonas montañosas que aparecen aisladamente en la región nororiental del estado de Coahuila; la altitud oscila desde la costa hasta los 700 metros sobre el nivel del mar, el clima se define como seco estepario caliente a excepción de la zona costera del golfo y de la vertiente oriental de la sierra; clima que únicamente dá para una flora compuesta de matorrales bajos y espinosos como el huizache, el mezquite y la ancahuita, con variaciones de acuerdo a los microclimas de algunas áreas como ocurre en la sierra y en los ancones y ciénegas de los ríos de la región. -

La región montañosa corresponde a la evolución del sistema orográfico de la Sierra Madre Oriental, que incursiona en los tres estados norteros en dirección sureste-noroeste, su altitud varía entre los 1200 y 3200 metros, existiendo algunos picos que superan a los 3700 metros sobre el nivel del mar, representa una barrera meteorológica y climática que define las características fisiográficas del altiplano con relación a las llanuras costeras, en su vertiente a barlovento la sierra se encuentra dotada de profusas zonas boscosas de coníferas y encinos y con un clima templado sub-húmedo, en tanto que su vertiente a sotavento representa el reverso de la moneda con un clima frío y seco, que favorece únicamente al desarrollo de matorrales desérticos, algunas especies de agave y por excepción al de eventuales grupos de sufridos pinos y encinares. -

Finalmente la región del altiplano al pie de la vertiente occidental de la sierra, región que altimérica y fisiográficamente representa a la contnuación hacia el norte del



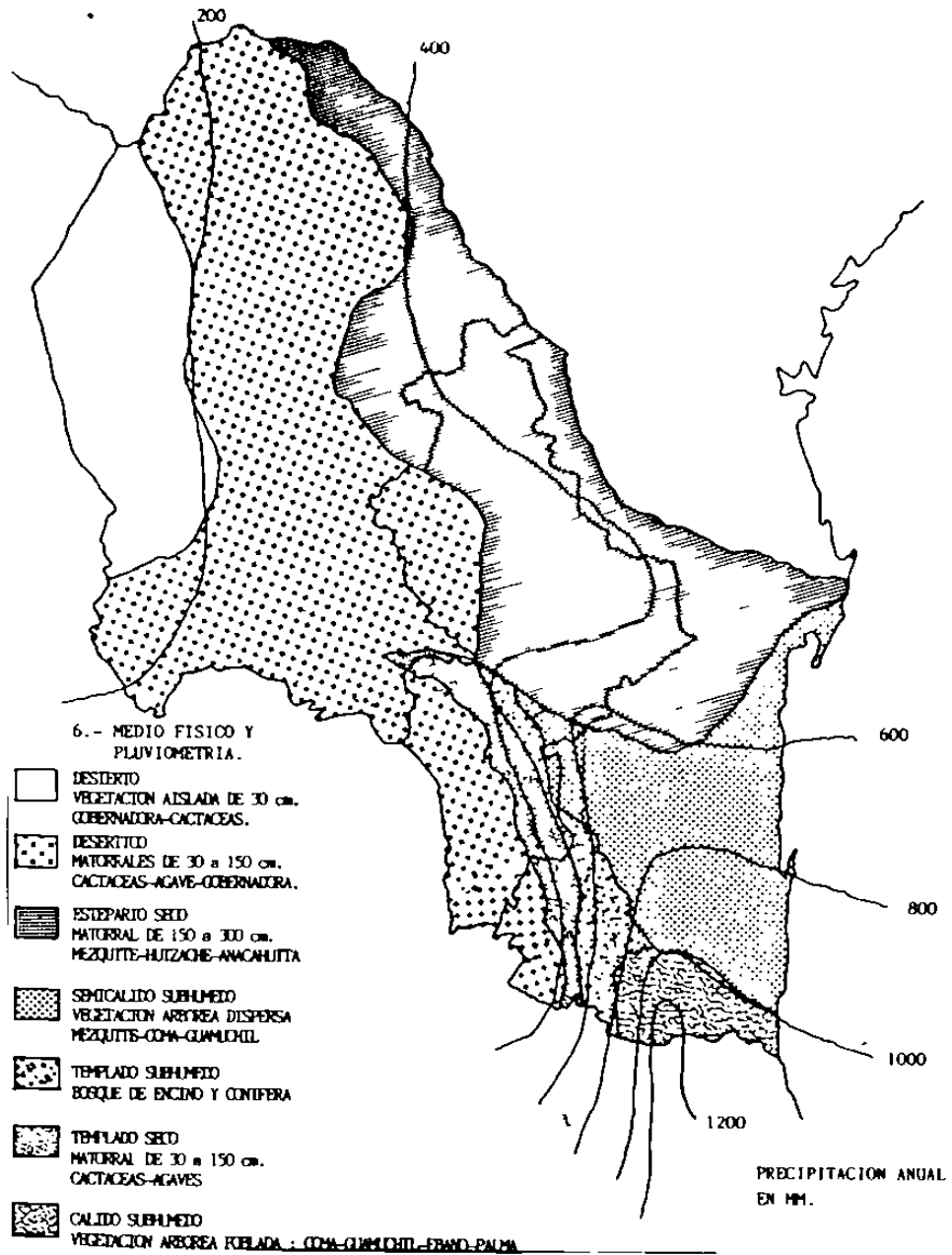
5.- HIDROGRAFIA Y OROGRAFIA

-  RIOS PRINCIPALES
-  LA LLANURA
-  EL ALTIPLANO
-  SERRANIAS HASTA 500 M.
-  SERRANIAS A MAS DE 500 M.

FISIOGRAFIA I

territorio mesoamericano, con la particular degradación natural del medio que tiende hacia la desertificación en sus latitudes más septentrionales respecto del Trópico de Cáncer, su altitud varía entre los 1000 y 1500 metros sobre el nivel del mar y su clima corresponde al seco estepario frío con algunas regiones que dentro de su particular microclima se encuadran dentro del seco desértico; región fría por naturaleza en la que nada resulta más agradable que "agarrar el sol" recargados junto a una barda de adobe, en la que su flora característica va desde los extensos chaparrales, la lechuguilla y la gobernadora y en donde eventualmente verdean los álamos y los pirules junto a vasos y lagunetas que por excepción se llegan a formar, hasta aquellos páramos provistos de una mínima vegetación del tipo desértico. -

En cuanto a la presencia de agua, el esquema hidrológico se configura por diversas cuencas localizadas en la región de las llanuras costeras, cuyos nacimientos se originan en las regiones montañosas manteniendo su curso con dirección hacia el Golfo de México, su abundancia acuífera corresponde a la amplitud y características fisiográficas de la cuenca, abundancia que va de menor a mayor conforme se avanza desde el norte en dirección hacia el Trópico, así, el caudal constante del río Pánuco supera al caudal conjunto de los ríos restantes de la región y en donde algunos de estos, de acuerdo con su ubicación, nacimiento, orografía y precipitación de su particular localización, son generalmente cauces secos y pedregosos que devienen en verdaderos torrentes en determinadas épocas que pueden llegar a verse distanciadas en ocasiones por lapsos hasta de veinte o más años entre sí, hidrografía que de acuerdo a las características edafológicas y geológicas de la región, permite que en algunas subregiones se desarrollen extensos pastizales en la llanura. -



Tal es el panorama del marco fisiográfico norestense, que a partir de su clima extremo y materiales disponibles, condicionará el desarrollo de su particular expresión arquitectónica derivada de su perfil poblacional y de su interacción con la fisiografía regional, vendrá pues la gestación del noreste y sus nuevos pobladores. -

*

*

*



CACTACEA
GENERA SPECIES



FE

RAMPO ARIZPE, COAH.



LA SIERRA DE NACATAZ

RINCONADA. N.L.



TESTIGO CENTENARIO

DERRAMADERO, COAH.



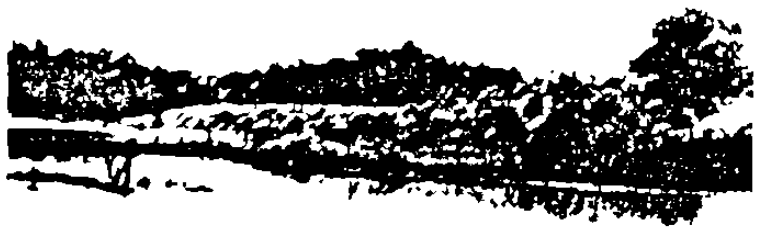
NOGALES

GENERAL CEPEDA, COAH.



LA LLANURA

VALLECILLO. N.L.



EL RIO GRANDE
CAMARGO, TAMOS.



PASTIZAL COSTERO

SOTO LA MARINA,
TAMPS.

5.3. GESTACION DEL NORESTE .-

La intención original del conquistador fué precisamente la de conquistar territorio, hacer súbditos y embarcar riquezas hacia la corona española, en síntesis, una agresiva política imperialista muy a la brava, cimentada, en la superioridad que proporcionaba el caballo, el arma de fuego y muy particularmente los tabus indígenas. -

Dominada Mesoamérica, se establecen las bases para la organización del futuro esquema colonial y su desarrollo, procediéndose en tanto a iniciar la sistemática explotación minera, a pacificar y evangelizar a los indígenas y a la definición de como los conquistadores sentarían reales y obtendrían hacienda que compensara sus afanes durante la lucha; son años de consolidación, sin embargo, se encuentra pendiente aún la expansión hacia el norte, la cual se inicia de inmediato por la costa del Golfo, y se detiene en las riveras del Pánuco, hacia 1528; el resto de la campaña norteña se habría de conducir a través del altiplano, en dirección del territorio ocupado por los nómadas bárbaros del norte. -

Inicialmente el proceso expansionista hacia Aridoamérica se llevó a cabo con el mismo afán que caracterizó a la conquista de Mesoamérica, particularmente en lo relativo a localizar nuevos minerales, todo apoyado en operativos fincados en las armas y con un vago esquema que permitiera suponer a una colonización planificada. -

Bajo ese boceto se fundan durante las últimas tres décadas del siglo XVI los poblados y villas desde los cuáles se controlarían los nuevos territorios y las rutas de acceso a las explotaciones mineras, mediante una bien articulada red de fortines y presidios con propósitos defensivos y desde los cuáles lanzar las incursiones y entradas en territorios cuyos habitantes oponían total resistencia al sometimiento a manos españolas. De esa suerte, se adelantan acciones que consolidan posiciones en Acámbaro y Guanajuato hacia 1545 desde donde presidir el avance norteño, para que, ya en 1550 se fincaran las siguientes avanzadas en Zacatecas que había comenzado a producir plata de buena ley, lo cual motivó un camino real desde México pasando por Querétaro y San Miguel dotado de guarniciones que mantuvieran a buen recaudo el tránsito de minerales, hombres y vituallas; tales posiciones, pronto tuvieron una nueva fuente de motivación al descubrirse en 1568³⁴⁾ el Real de Minas de Mazapil; de esta última partiría Francisco Cano para llevar a cabo su exploración del Valle de Derramadero y la Ciénega de los Patos al sur de la actual población de General Cepeda, para que, en 1577 Alberto del Canto funde la Villa de Santiago del Saltillo, actual capital del estado de Coahuila. -

La actividad expedicionaria en el noreste se fortalece durante las dos últimas décadas del siglo XVI, fundandose en 1580 la Villa de Nuevo Almaden, actual ciudad de Monclova, en 1583 tiene lugar la fundación de la Villa de San Luis y actual capital del estado de Nuevo León; se configura de esa manera el perímetro aún fuera del dominio español, mismo que, para su pacificación habría de transcurrir más de siglo y medio y aún así, los ataques indígenas continuarían en las postimerias del siglo XIX. La geometría expedicionaria hacia el norte se com

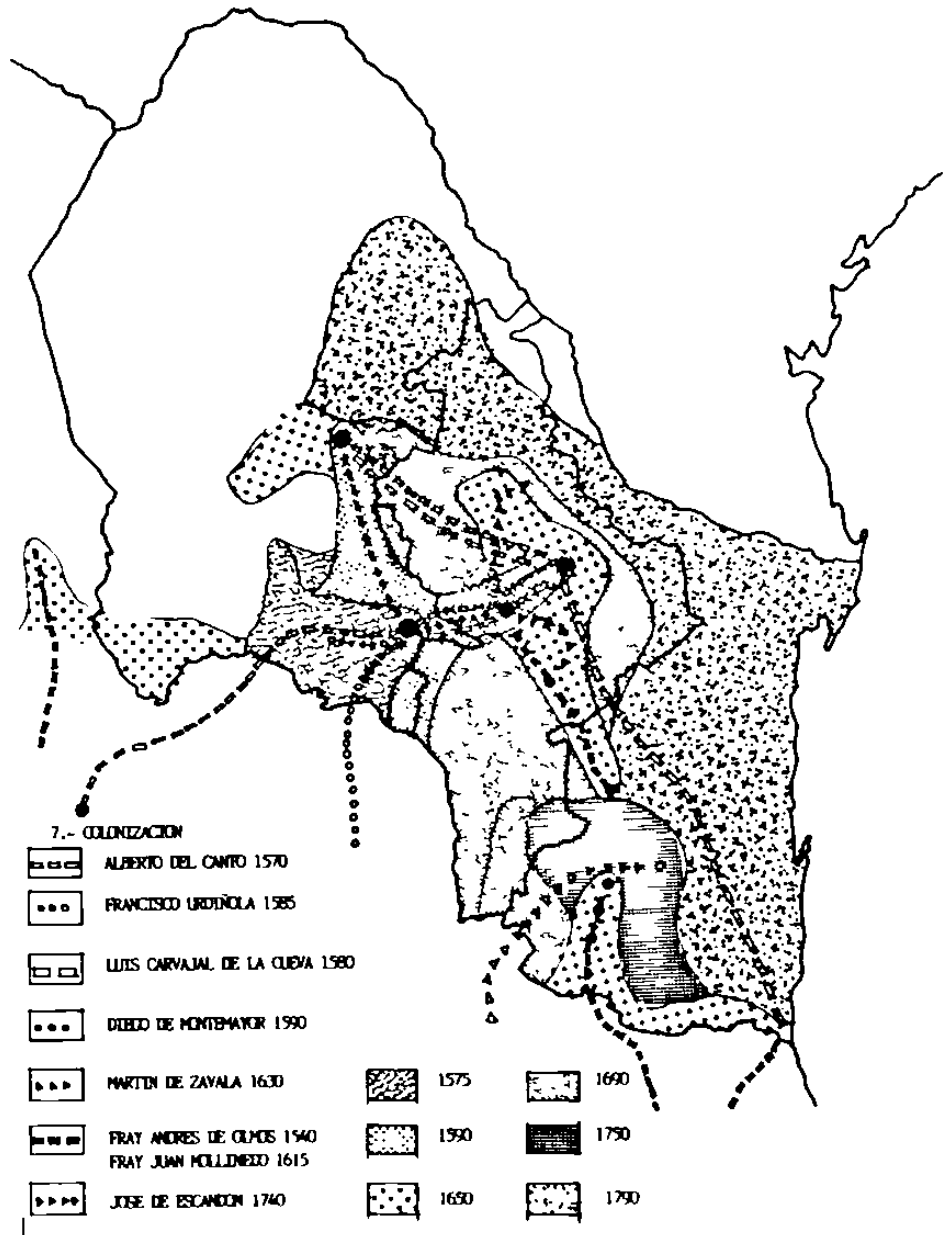
plementa con las expediciones y fundaciones de villas y poblados, que paralelamente a la campaña el noreste, se desarrolla en la región noroeste partiendo desde Zacatecas para incursionar y establecer nuevas avanzadas en los territorios correspondientes a las provincias de Santa Fé y de California. -

La colonización de noreste siguió un curso a partir de dos corrientes claramente identificables, tanto en términos de su ubicación temporal como de los territorios en que tienen lugar; la mas temprana corresponde a las exploraciones del Valle de Derramadero que concretizan acciones colonizadoras hacia 1580 en el Valle del Pirineo, hoy Parras Coahuila, continuándose las acciones en el Nuevo Reino de León a partir de la última década del siglo XVI y prolongándose hasta mediados del XVIII, todo esto apoyado en la labor misionera y exploradora que produjo fundaciones tan avanzadas como las misiones de San Bernardo y San Juan Bautista del Río Grande a iniciativa de Fray Juan Larios a finales de siglo XVIII en la actual Villa de Guerrero; de igual manera, la labor misionera en el Nuevo Reino de León produjo las misiones de Boca de Leones, fundandose en 1641 la actual Villadama, en 1694 se funda la misión de Santa María de Dolores de la Punta de Lampazos y en 1698 la misión de San Carlos Borromeo de la Candela, en las estribaciones de la mesa de cartujanos, sin embargo, la Villa de Candela fué fundada en 1690 por orden del gobernador Alonso de León³⁵⁾; de igual manera, Fray Juan Mollinedo, impulsa la labor misionera en la región sur de Tamaulipas al fundar la misión de San Antonio de Tula en época tan temprana como 1617³⁶⁾. -

La segunda corriente corresponde a la provincia de Nuevo Santander teniendo lugar a lo largo del siglo XVIII; en ambos casos se distinguen campañas que avanzan escalonadamente.

nadamente desde sus centros de abastecimiento, dentro de un proceso colonizador que gradualmente consolida posiciones en dirección del Río Bravo, la costa y la región de la Huasteca. -

En el Nuevo Reino de León, la primera fase comprende al circuito ubicado entre Cerralvo y Monterrey en las inmediaciones de los ríos Sabinas y Pesquería así como en las estribaciones de las Sierras del Fraile y de Minas Viejas, en un período que abarca los finales de siglo XVI hasta la tercera década del XVII; posteriormente, el esfuerzo se dirige dentro de un esquema radial simultáneo, hacia el norte, la campaña se localiza al pie de las Sierras de las Gomas, Picachos y de Lampazos en la Cuenca del río Sabinas y sus afluentes en un período comprendido dentro de las últimas tres décadas de siglo XVII y la mayoría del XVIII; la expansión hacia el oriente se extiende a partir de Cadereyta hasta posiciones que rebasan a la actual Villa de Herreras dentro de un perímetro dominado por la Sierra de Papagayos y la Cuenca del Río San Juan; hacia el sur, la campaña mas temprana se localiza en la vertiente occidental de la Sierra Madre fundándose las actuales villas de Aramberri y Galeana-San Pablo de los Labradores en 1660 y 1678 en las cuencas de los Ríos Pablillo y Blanco respectivamente, en tanto que por la vertiente oriental se fundan San Mateo del Pilón, actual Montemorelos y la Villa de San Felipe de Linares en 1715 la primera y 1770 la segunda. Dentro del mismo marco temporal, la empresa colonizadora en Coahuila, ha dado lugar a las fundaciones de San José y Santiago del Alamo, hoy Viesca, en 1731 al borde de la Laguna de Mayrán, de Guadalupe de Horcasitas, actual Villa de San Buenaventura y San Pedro de Gigedo, hoy Villa Unión, en 1747 y 1749 respectivamente en el centro y norte del Estado. -



LOS CONQUISTADORES

En cuanto a la provincia del Nuevo Santander, la campaña colonizadora se desarrolla de una manera más sistemática y planificada de un operativo colonizador de gran calado, teniendo lugar durante el siglo XVIII, a excepción de las expediciones emprendidas durante el siglo XVII y de las cuales resultaron las primeras fundaciones en la región del cuarto distrito y San Antonio de los Llanos que data de 1666.

El Nuevo Santander, a principio del siglo XVIII, representa la última región indómita bajo el constante acoso de los indígenas de la región, los Janambres, que obstaculizaban el desarrollo inclusive de las regiones orientales del Nuevo Reino de León así como las comunicaciones con la ya pacífica región de la Huasteca; era pues necesaria la dominación del Nuevo Santander. La campaña se orquestó en base a un avance escalonado, rápido y sucesivo dominando primeramente a las regiones de la sierra y sus estribaciones orientales, campaña que concluye hacia el medio del siglo XVIII con la fundación de las villas de Güemez y Aguayo, actual Ciudad Victoria, en el año de 1750; la siguiente fase del operativo comprende a las llanuras costeras y norteñas del Nuevo Santander para que, finalmente, antes de concluir el siglo, se hubieran fundado las poblaciones rivereñas de Villa de Santa Ana de Camargo, Reynosa, San Ignacio de Revilla, actual Guerrero Viejo, Mier, San Agustín de Laredo y nuestra Señora de los Dolores, en las márgenes del Río Bravo.

En cuanto a sus pobladores, la campaña del Nuevo Reino de León se caracterizó por haberse desarrollado de tal manera, que en sus primeros días se limitó a incursiones o entradas con el fin de hacer piezas entre los indígenas y posteriormente pasar a una campaña de colonización, en donde los nue-

vos pobladores fueron inicialmente espanoles peninsulares y criollos que se ubicaron sin tener mayor interacción con los indígenas que la relación derivada de las congregas; se puede afirmar que el mestizaje estuvo limitado a una mínima expresión o simplemente no existió; por otra parte, en cuanto a la inmigración de indígenas mesoamericanos que se practicó en algunas regiones a iniciativa virreynal, tal cual ocurre en Saltillo que asimiló a fuertes contingentes tlaxcaltecas, en el Nuevo Reino de León se limitó a la actual villa de Bustamante y ciudad Guadalupe.

De esa forma, la nueva estructura poblacional quedó integrada inicialmente por criollos peninsulares que configuraron a la particular etnia regional de los primeros tiempos coloniales del noreste, en donde su descendencia quedó integrada por grupos familiares cuyos apellidos se relacionan con los lugares de sus asentamientos, así por ejemplo, se dice que los Villarreal son de Sabinas, los Quiroga y los Treviño son de Ciénega, los de la Garza son de Mina, Marín y Zuazua, los Tamez son de Allende, los de la Fuente y los Aguirre son de Saltillo; los Filizola y los Saldívar son de Victoria; grupos familiares que con el transcurrir del tiempo asimilan a nuevos grupos provenientes del centro para ir modelando al peculiar mestizaje del noreste, que se refleja, inclusive, en una manera de ser abierta y directa, conducta llana, manera de ser que en lo cultural desarrolla un especial perfil al encontrarse distantes en lugar y tiempo de sus propias raíces culturales, amén de no tener patrones culturales nativos locales con quien emparentar y encontrarse libre de tradiciones e influencias que se relacionaran con las antiguas culturas prehispánicas; dispone pues, como base única para su desarrollo cultural, a las referencias y costumbres de sus ascendientes así como también el contacto con la gente ya formada en el perfil cultural característico de la colonia. Tan peculiar patrón cultural, se finca a su vez en la previsión y la austeridad como consecuencia de un medio magro y voluble, en donde la supervivencia dependió inclusive de la manera de preservar los alimentos

mediante la conserva y el encurtido, dando lugar a que la cocina regional fuera sencilla y poco elaborada, deviniendo hasta en dichos y frases como aquel que dice que el norte empieza donde se acaba el guisado y comienza el asado. -

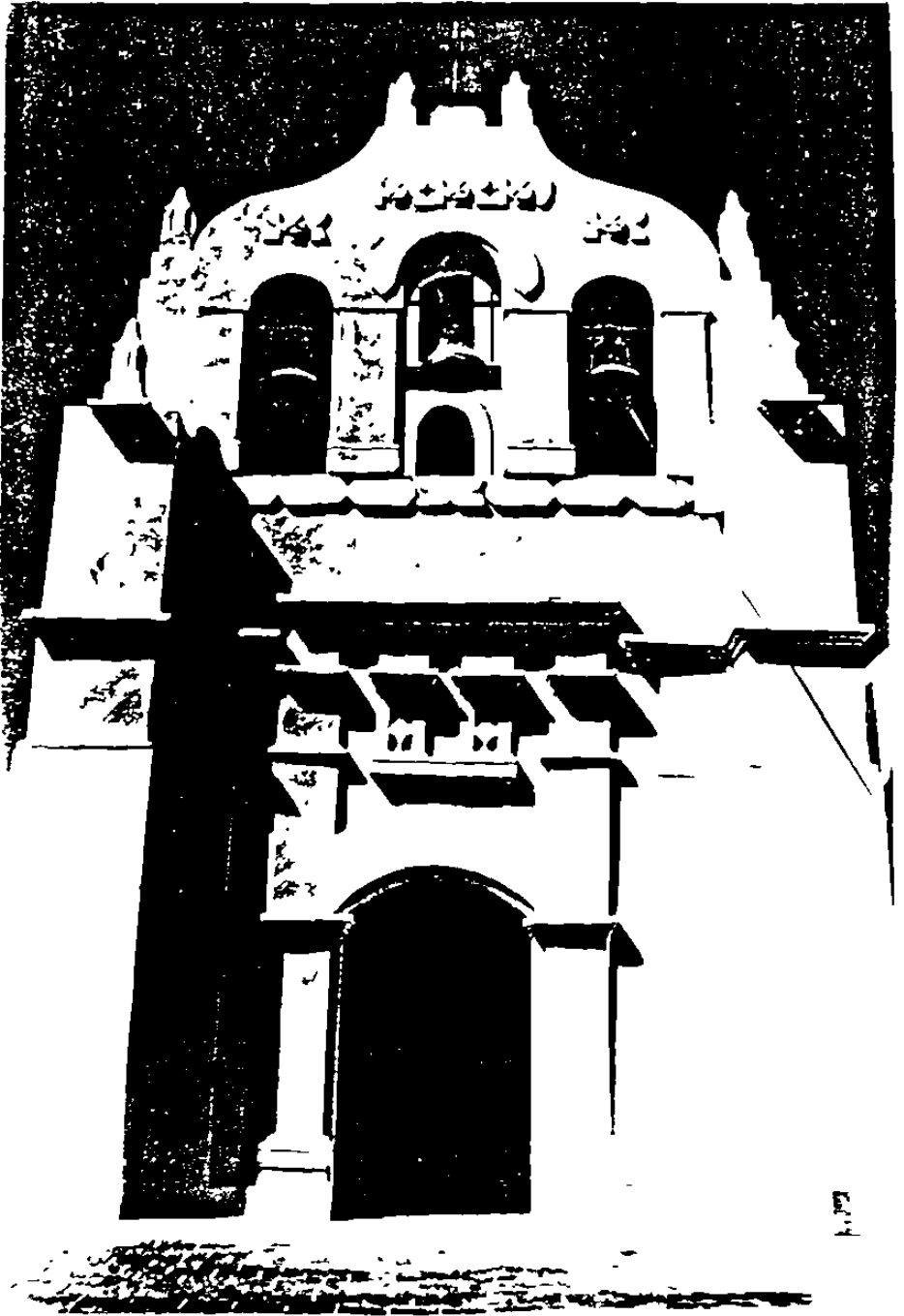
La forma de ser y las costumbres que configuran el perfil cultural norestense, se ven naturalmente reflejados a su vez en su entorno edificado, en el cuál, la presencia de sus edificios y sus características son mas bien funcionalistas antes que otra cosa; Arquitectura orgánica que se contextualiza con el ser y las ideas de su gente, gente que conoció la forma arquitectónica de estilo sea española o la colonial mexicana, pero que en su particular situación, ocupada más en lo pragmático que en lo poético, desarrolla su propia expresión formal simplificando los moldes y patrones que le son conocidos; gente que adapta su concepción de forma y espacio edificado al medio físico regional y utiliza los materiales y recursos regionales de tal suerte que acrisola su ser y sentir con la laja o el sillar, la cal y la arena del río, con las enramadas que sombrean las tardes de verano y al secarse en el estío provocan el lugar adecuado para sentarse y tomar el sol; Arquitectura biótica que se aviene a las circunstancias y al medio físico, que contrarresta el calorón de la canícula y los fríos de Enero, que sabe dar paso a la luz y ventilación natural evitando a su vez el sol directo o los chiflones de aire, que se yuxtapone con la sierra o la llanura y en donde las estructuras arquitectónicas, por lo general, se verán condicionadas en razón de la disposición funcional y acomodo de las piezas en relación con los espacios exteriores, teniendo en este sentido particular importancia los huecos y aberturas, sean estos ventanas, puertas o zaguanes, para con la ordenación compositiva y que obran conjuntamente con la adición o sustracción de volúmenes como lo son las chimeneas

y las bajantes pluviales por los muros; todo lo cual, en cuanto a expresión arquitectónica, está en consonancia con la disposición de los elementos estructurales del edificio asegurando su estabilidad en razón de las características mecánico-resistentes de los materiales utilizados para su construcción y que, en conjunto, convergen para dar lugar a esa expresión severa y sencilla característica de la Arquitectura Vernácula del Noreste. -

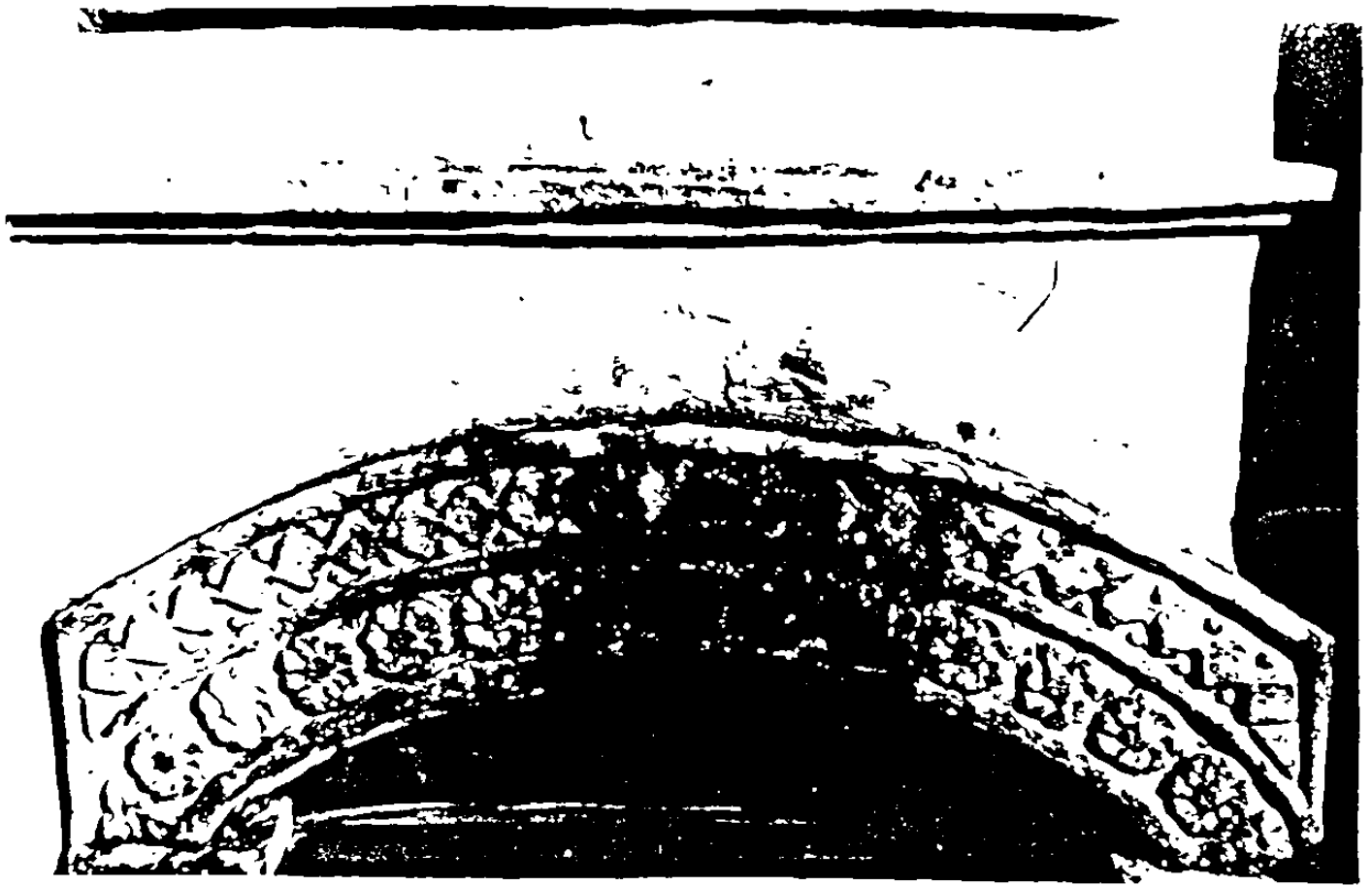
*

*

*

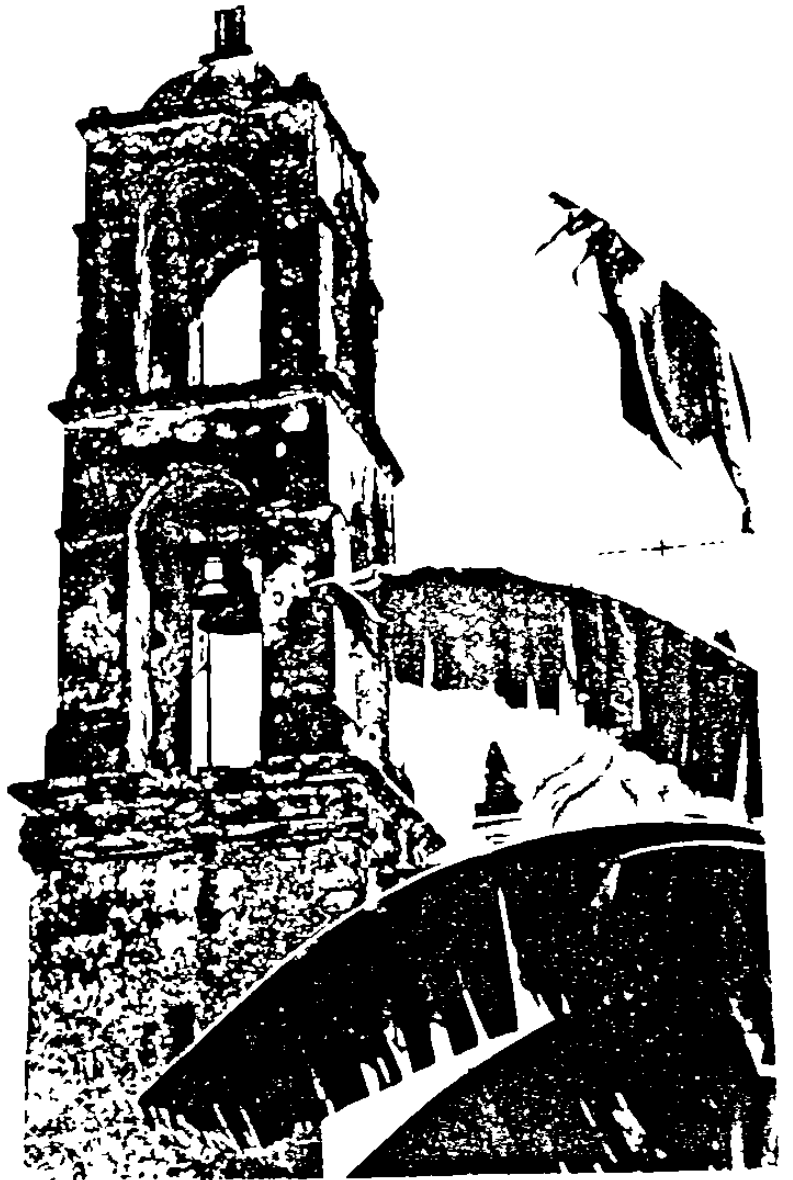


LUZ Y SOMBRA
SAN NICOLAS DE LOS GARZA,
N. L.



FITOFORMAS

ANDELA, COAH.



TORRE AÑOSA

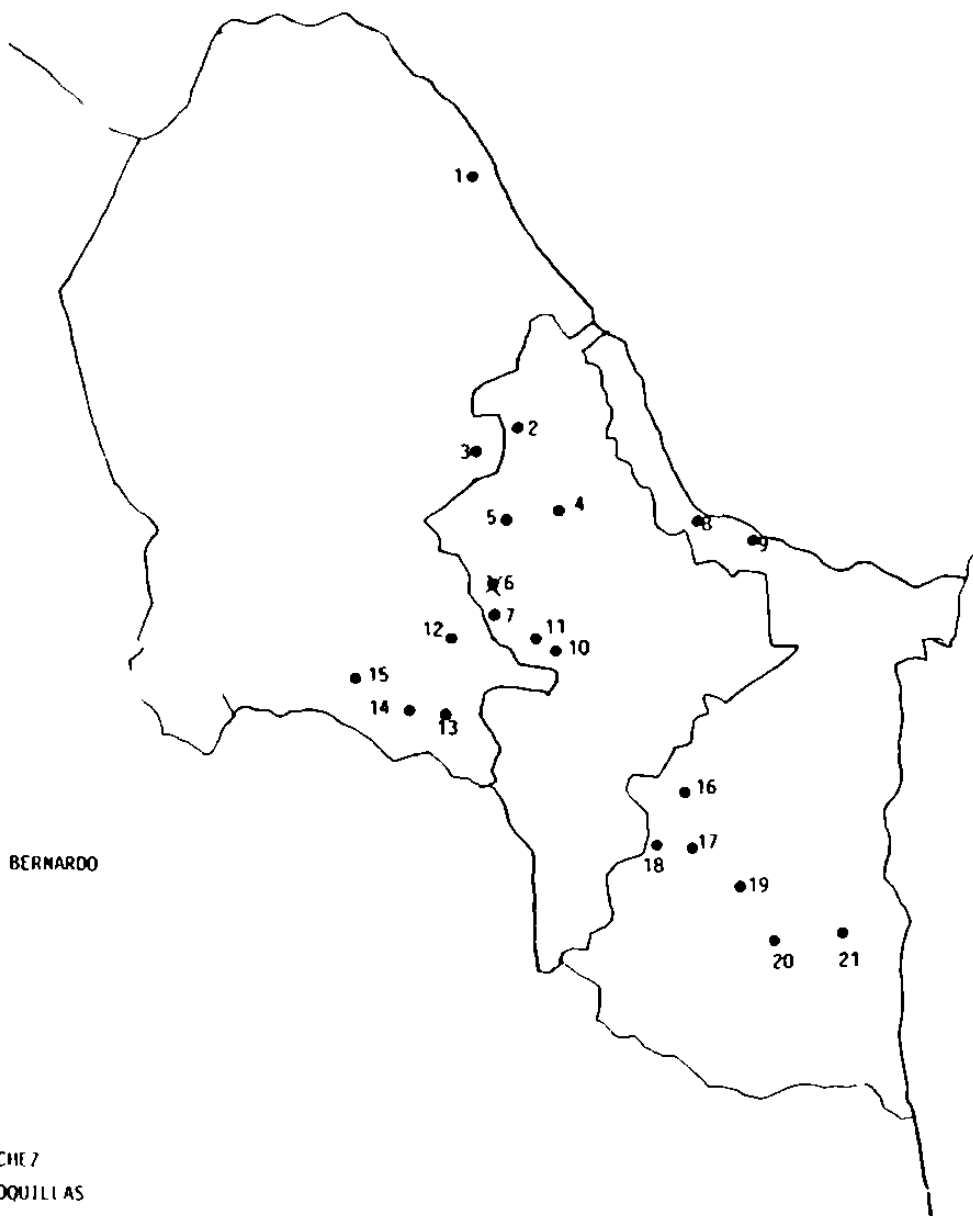
VILLAGRAN. TAMPS.



LOS FRANCISCANOS

GUEVES, TAMPS.

6. SITIOS Y EDIFICIOS



1. MISTON DE SAN BERNARDO
2. LAMPAZOS
3. CANDELA
4. VALLECILLO
5. BUSTAMANTE
6. ICAMOLE
7. RINCONADA
8. MIER
9. CAMARGO
10. LAGUNA DE SANCHEZ
11. SAN JOSE DE BOQUILLAS
12. MOLINO DE SANTA MARIA
13. DERRAMADERO
14. SANTA TERESA DE LOS MUCHACHOS
15. GENERAL CEPEDA
16. VILLAGRAM
17. NARCISO MENDOZA
18. HACIENDA LA MESA
19. GÜEMES
20. VILLA DE - CASAS
21. SOTO LA MARINA

LOCALIZACION DE LOS SITIOS

LA LLANURA
 EL ALTIPLANO
 LA MONTAÑA
 LA REGION COSTERA

6.1. MATERIALES Y TECNICAS .-

La Arquitectura de la llanura se caracteriza en razón de su perfil retílineo producido por las formas estructurales dimeradas de los materiales y en el uso de aparejos constructivos que la constituyen y que a su vez son utilizados para solucionar asuntos funcionales relacionados con el clima produciendo elementos cuya fisnomía termina por galvanizar al todo que la Arquitectura de la llanura representa.

El menú de materiales en la llanura es mas o menos amplio, sea que se utilice en tal cual se encuentran en su estado natural o bien que impliquen un proceso de extracción o transformación previo a su incorporación al proceso constructivo; de esta suerte, se dispone de canto rodado, piedra laja, sillar, adobe, así como de madera y morillos (éstos no tan a la mano o en abundancia suficiente) y con los cuales se construyen cubiertas y pretiles, todo tipo de muros así como hogares, chimeneas, norias, criptas y tumbas.

Para la construcción de muros se utiliza tanto el sillar como el adobe y menormente la piedra, piedra laja, de amolar o de rostro, condicionada a su disponibilidad accesible o bien en razón de que sea el único recurso disponible; en cuanto al adobe y el sillar, será este último el material a seleccionar en términos de nobleza y linaje y que para su utilización implicará previamente la detección del banco adecuado. El sillar por su propia naturaleza procede de suelos que edafológicamente se ubican dentro del grupo de los xerosoles y yermosoles, suelos tepetatosos ricos en arcilla carac-

terfittis por su color y p bre en humo, u mpo ión ue e e tar a mpanada de umu i re de ca, r i tales de - ye y a i he en cierta medida³); para su extrac ión e pro e de primeramente al trazad de una ret iula en cuy s vértices se clavarán e taca de madera que una vez humede ida fra turarán al material facilitand la extrac ión de las pieza y que para l g ar su c nfiguración paralelepípeda habrán de er modeladas con barra de mano o incei, pudiendo inclusive err tear e según la maleabilidad del materia ; lo ex edente de la extrac ión sufrirán un proceso de tamizado para con los fin producir un cierto tip de adobe o ladrillón rudo secado al sol tal cual continúa ocurriendo en San Franci co y Villa de Santiago en -- Nuevo León. -

El desplante del sillar implicará una cimentación de profundidad variable según características del terreno que garanticen la seguridad de la estructura; tal cimenta ción continuará por sobre del nivel del terreno en la forma de un rodapié hasta una altura variable entre los 60 y 80 centímetros y sobre de él desplantar el sillar, mismo que de lo contrario se verá afectado en su integridad en razón de la humedad superficial y de su propia higroscopicidad; el acabado por lo general es a base de morteros de arena fina de río cementada con cal que se extiende sobre la superficie del muro, terminandose con pintura de cal coloreada con diferentes pigmentos a base de tierras, óxidos o sulfatos, de ahí que la gama cromática norestense se ubique comunmente en los blancos, ocres, rojo óxido, verdes y celestes. -

Las características y propiedades en sí mismas y procedimiento de extracción del sillar así como peso y

dimen siones que permitan su manejo en términos de constituyente de aparejo, fijarán la forma definitiva de los muros en cuanto al ancho y posición de los mismos y se refiere de suerte que sean establemente seguros, produciendo además las propiedades termicamente aislantes requeridas en las estructuras Vernáculas del Noreste, éstas en adición a la manera, disposición y dimensionamiento de todo tipo de vanos de tinacos al movimiento de cosas y personas así como al soleamiento y ventilación natural que se induce para un mayor confort y salud de los habitantes. Finalmente, cuando el material de muros es únicamente piedra tal cual ocurre en Vallecillo en Nuevo León o en alguna estructura en Villanueva de Camargo en Tamaulipas, dejará de existir el r dapié de de plante, en tanto que el acabado del edificio por lo general se limitará al terminado natural de la piedra, sea que se calafaten las juntas con mortero de cemento-cal, sea también que se rajaúelen o bien por excepción la piedra quede colocada a hueso sin necesidad de un junteo final entre las mismas.

El altiplano es la región más extensa del Noreste, no obstante, la variedad de materiales se disminuye en relación a la llanura, manteniéndose respecto de ésta un alto grado de afinidad en cuanto a la geometría de las estructuras, su perfil es por lo general rectilíneo caracterizado por cubiertas planas de terrado, sin embargo, eventualmente se localizan algunas cubiertas abovedadas y entre las que destaca un estu--pendo domo construido totalmente en adobe localizado en Santa Teresa de los Muchachos, en el Cañón de Derramadero al sur de Coahuila; igualmente merecen una mención particular las bóvedas a cañón corrido que cubren una de las estructuras correspondientes al antiguo molino de Santa María en la hacienda de Santa María de las Charcas ubicada en el municipio de Ramos Arizpe -

también en Ahuila, anónima en un texto sobre de una estructura tallada de piedra de rito que implica la incorporación de un contrafuerte con el fin de abarcar el empuje de las bóvedas, a un texto que Mando en el abordaje cuando refiere que el sistema constructivo adquiere el carácter de elemento de definición cuando sobre de éste se firman un conjunto de acciones en cuanto al desarrollo y construcción de un cierto proyecto en función de los materiales, sus propiedades, la manera de integrarlos así como las herramientas y mano de obra para su ejecución, en síntesis, la disponibilidad de los procedimientos y aparejo que generan al sistema constructivo³⁸).

En el altiplano, los materiales y procedimientos constructivos se encuentran indiscutiblemente presidido por el adobe para dar lugar a los aparejos que resuelven todo género de estructuras, complementándose eventualmente con la incorporación de acentos de ladrillo cocido colocado en forma aparente y con el propósito de afirmar pretilles, pilastras esquineras, guarda polvos y particularmente en jambas y dinteles de ventanas, puertas y zaguanes, lo cual resulta común en el sur de Coahuila, utilizándose por excepción el ladrillo como único material de construcción en fachadas y de lo cual Saltillo ofrece característicos ejemplos de fin de siglo pasado, al igual que en Camargo, en Tamaulipas.

El adobe implica un proceso de transformación que se inicia con la localización de aquella lente cuyas características de la tierra produzcan un lodo con cierto grado de viscosidad, de suerte tal que al secarse sea poco deleznable; no obstante, la tierra destinada a la producción de adobes, se ve usualmente mejorada con ingredientes agregados durante el proceso con objeto de lograr una mayor coherencia y para lo

ua e in rp r i s re idua in tr t de fibra ;
eventualmente e r r q r a n f u i d r d t e m e r a r a
r n d e n , a , t d u a r r i i i e z a r e i t e n t e y d e
gran durab i l i d a d , a u n t q u e G r d n h i d e a f i r m a l e n a l a r -
ue u r a a s a d e t a p i a a d b e e m r t n d r a e r p e d u r a n t e u n
par de genera i n u i z a i n u d u r n t e m u h i g i s e n n
i m a s e c o ³⁹) .

Al igual que el i l a r , e l a d o b e e d e --
p i a n t a r a n e e s a r i a m e n t e s o b r e d e u n r d a p i e d e p i e d r a c u y a a l t u
r a v a r i a r a s e g u n l a t p g r f i a y r e g i m e n p l u v i a l d e l s i t i , d e
t a l u e r t e q u e e l m u r o d e a d b e e p r t e j a d e l e f e t o e r o s i o n a n
t e p r d u c i d o p r e l e c u r r i m e n t s u p e r f i c i a l y m o v i m i e n t o d e l
a g u a d e l l u v i a , p o r o t r a p a r t e l o m u r s d e a d b e s e o n s t r u y e n
b a i o u n m i s m o p r o c e d i m i e n t o c o n l i g e r a v a r i a n t e s o n s i s t e n t e s
e n u n r a j u e l e o a p l i c a d o a l a s j u n t a s t a m b i e n d e l o d o c u a n d o e s -
t a s a u n e s t a n h u m e d a s , t a l r a j u e l e d i f i e r e e n e l t a m a n o d e l a s
p i e d r a , r a j u e l a s o g u i j a r r o u t i l i z a d a s c o n e l f i n d e q u e c o n s -
t i t u y a n e l m e d i o p a r a l o g r a r u n a m a y o r a d h e r e n c i a e n t r e e l m u r o
d e a d o b e y e l a c a b a d o d e l m i s m o ; p o r l o g e n e r a l d i c h o a c a b a d o
c o n s i s t e e n d o s o t r e s c a p a s d e m o r t e r o q u e v a n d e m e n o r a m a -
y o r t e r z u r a s i e n d o l a u l t i m a u s u a l m e n t e a b a s e d e a r e n a f i n a y
c a l p a r a f i n a l m e n t e a p l i c a r u n t e r m i n a d o d e p i n t u r a a l a c a l . -
A l i g u a l q u e e n l a p l a n u r a , s e u t i l i z a r a e l c a n t o r o d a d o y p i e -
d r a d e r o s t r o , p a r t i c u l a r m e n t e a q u e l l a p i e d r a q u e e n l a f o r m a
d e c o p e t e c o r o n a a l o s n u m e r o s o m e r i o s c a r a c t e r i s t i c o s d e l a
r e g i o n q u e p r e s i d e e n e s e s e n t i d o R a m o s A r i z p e e n C o a h u i l a , --
a p l i c a n d o s e e n a p a r e j o s c u y a s s o l i c i t a c i o n e s i m p l i c a n u n a m a y o r
r e s i s t e n c i a p o r p a r t e d e l m a t e r i a l a s i c o m o p a r a c o n s t r u i r e l e -
m e n t o s d e a p o y o o s o p o r t e a l d e s p i a n t e d e m u r o s d e a d o b e ; e n -
c u a r t o a l a s c u b i e r t a s p l a n a s e s t a s s i n e x c e p c i o n e s t a r a n --
e s t r u c t u r a l m e n t e c o n s t r u i d a s c o n m o r i l l o s s i n o u l i r y u t i l i z a n -

do carrizo como medio de cierre y sobre del cual recibir al terrado y acabado superficial exterior.

La amplia extensión del altiplano Noreste y su uniformidad en cuanto a que el adobe representan al material dominante en la región, origina una relativa afinidad formal de las estructuras que encontramos en Tula, en Tamaulipas, con las de General Cepeda en Coahuila o las de Galeana en Nuevo León, estructuras que se mimetizan con el paisaje destacando por los juegos de luz y sombra que sus elementos compositivos producen al recortarse su perfil contra el azul del cielo limpio del desierto.

En la sierra, los recursos materiales disminuyen en cuantía limitándose a la madera, el canto rodado y morteros de arena y cal, materiales que en virtud de sus peculiares características mecánicas resistentes y fisonómicas actuantes en conjunto con el medio físico de la montaña, determinan a la forma arquitectónica de las estructuras en la sierra. Tales circunstancias inducen a que el edificio mantenga una nitida cubierta a dos aguas en tanto que en razón de la topografía se construyen terrazas y terraplenes sobre de los cuales desplantar el edificio. Los materiales en estas circunstancias, determinan a las texturas y configuración formal de los paramentos, utilizándose maderos de sección circular para la construcción de muros y horcones y morillos para la estructuración de la cubierta y entramado para sobre del cual instalar el tejamanil como elemento de cierre, en tanto lo anterior, el canto rodado se utiliza para la construcción de retenes y terrazas conservando su apariencia natural, lo cual finalmente otorga una expresión y unicidad a la estructura en virtud de que su forma y figura responden únicamente al llamado de su medio natural

arribaado por el reñiz y por los pinos que borlan el filo de la tierra.

Al desender la llanura hacia la costa, se modifican las condiciones fisiográficas y la gama de materiales disponibles, todo lo cual se reflejará en la forma de las estructuras, así, el calor se vuelve húmedo y la vegetación ofrece ahora al guamúchil, la coma, la barreta, el ébano y la palma criolla en cuantía tal que pasan a formar parte del cuadro básico de materiales de construcción. En cuanto al orden funcional, adquiere relevante importancia el corredor cuya función va desde lugar para la vida social hasta el de improvisada recámara colectiva en donde, en el verano, se abren los catres de lona dotados de pabellón para toda la familia. Durante el invierno, pese a no ser lo crudos que son en la llanura, se convierte el corredor en invernadero obligado para los crotos y las galateas.

Otro elemento funcional con igual relevancia, será aquel espacio localizado entre dos jacales con vista uno frente al otro, espacio abierto en el cual se ubica la enramada que por lo general es de estropajo de vaina y cuyo follaje provera durante el verano el lugar sombreado para sentarse a platicar en las tardes o bien durante la noche dormir afuera sin que uno se serene. Los materiales han cambiado así como los procedimientos constructivos y la tipología formal de las estructuras; si bien continua construyendose son sillar entreverado con canto rodado quebrado a mazo, se agregarán al menú otros materiales de menor status, que, sin embargo y en razón de su abundancia son utilizados extensivamente, así, por ejemplo se construyen todo género de divisiones entre interior y

exterior con latas de barreta colocadas verticalmente sobre de un rodapié o bien hendidas directamente al terreno, mampostean-do con barro a las juntas entre las latas. Así mismo, se - construyen elementos divisorios de embarro consistentes en una fina trama de varitas de barreta atadas entre sí con corteza - tierna y que finalmente son entortadas con lodo simple.

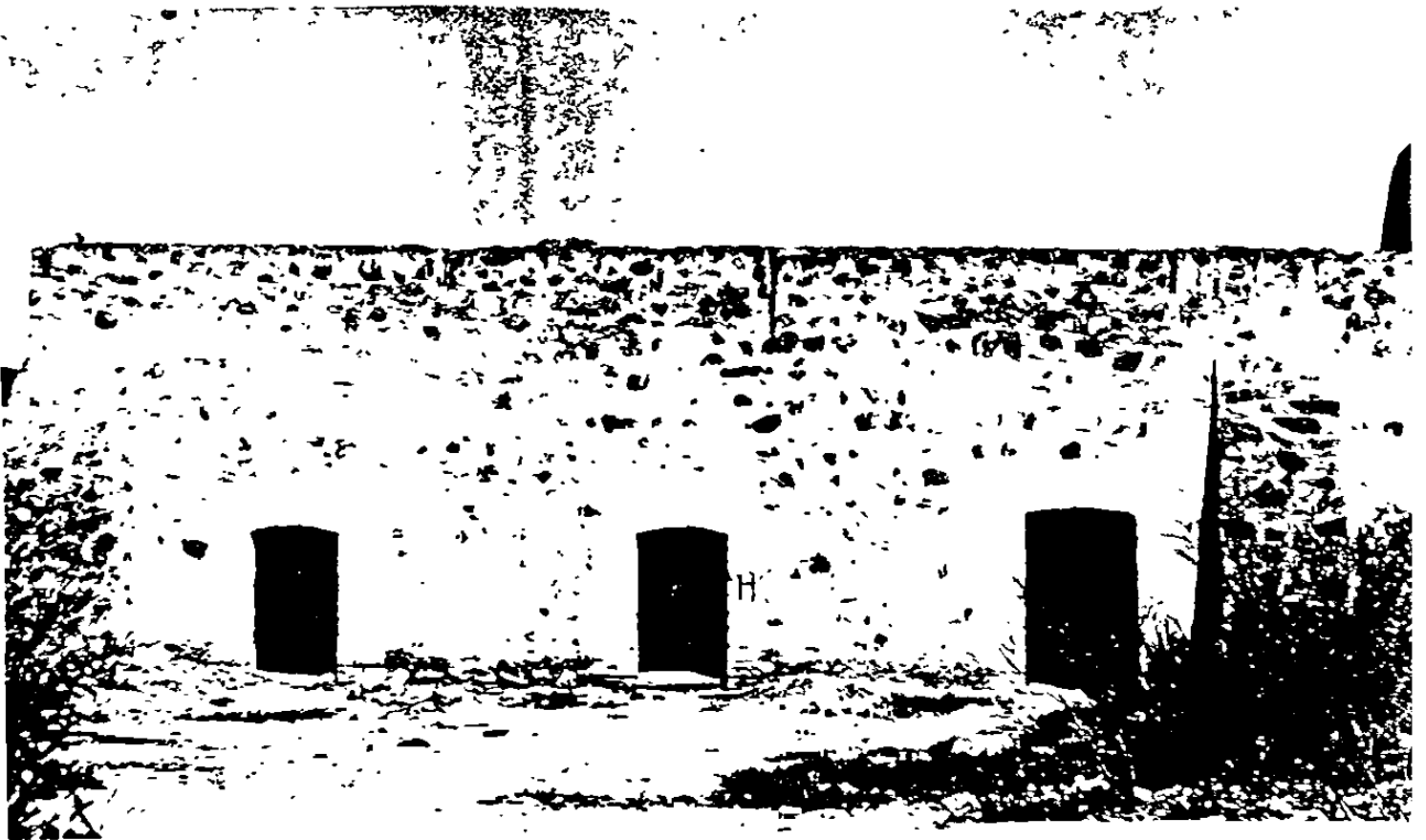
En cuanto a las cubiertas, se estructuran estas mediante horcones y pasando morillos horizontales por sus horquetas para sobre de los cuales descansar una retícula de - latas y sobre de ella instalar la cubierta constituída por ho--jas de palma criolla que se colocan traslapadamente y con la - punta de la hoja hacia abajo a favor de la pendiente. Di---chas estructuras, no obstante lo primitivo de su apariencia, -- resultan particularmente eficaces en su marco fisiográfico lo--grandose eficientes combinaciones de materiales como lo son los jacales con muros de piedra o sillar y con cubiertas de palma a dos aguas, tal cual continua construyendose en el Barretal, Ca-sas y Soto la Marina en Tamaulipas.

Tal es el menú de materiales cuyas carac--terísticas mecánicas y resistentes, así como en razón de su dis-ponibilidad, producirán los aparejos y técnicas constructivas que determinan a las formas estructurales incidentes en la con-figuración de los diferentes perfiles, que según su particular ubicación regional, constituyen a la Arquitectura Vernácula del Noreste.

*

*

*



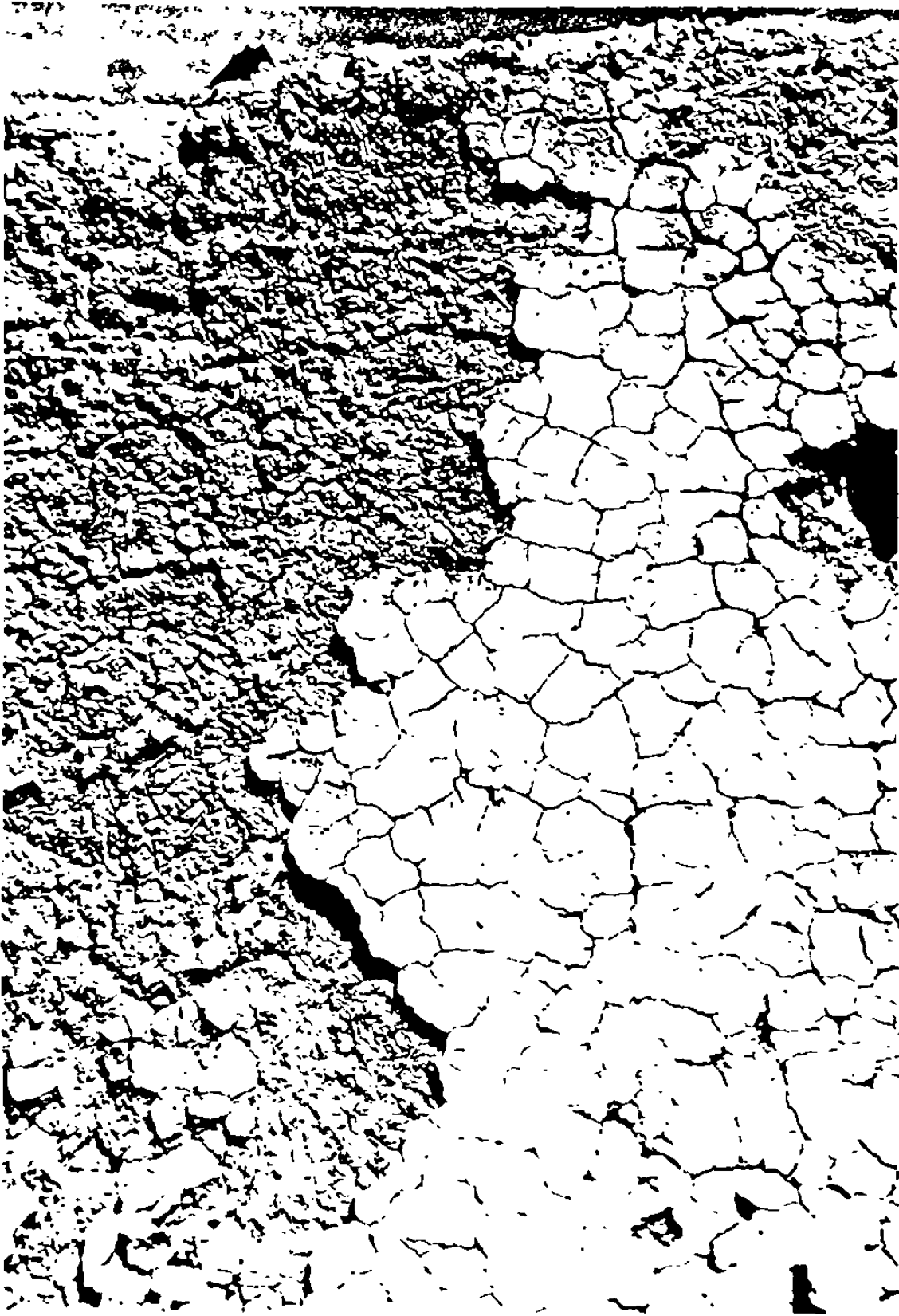
TRES PUERTAS

MOLINO DE SANTA MAPIA
RAMOS ARIZPE, COAH.



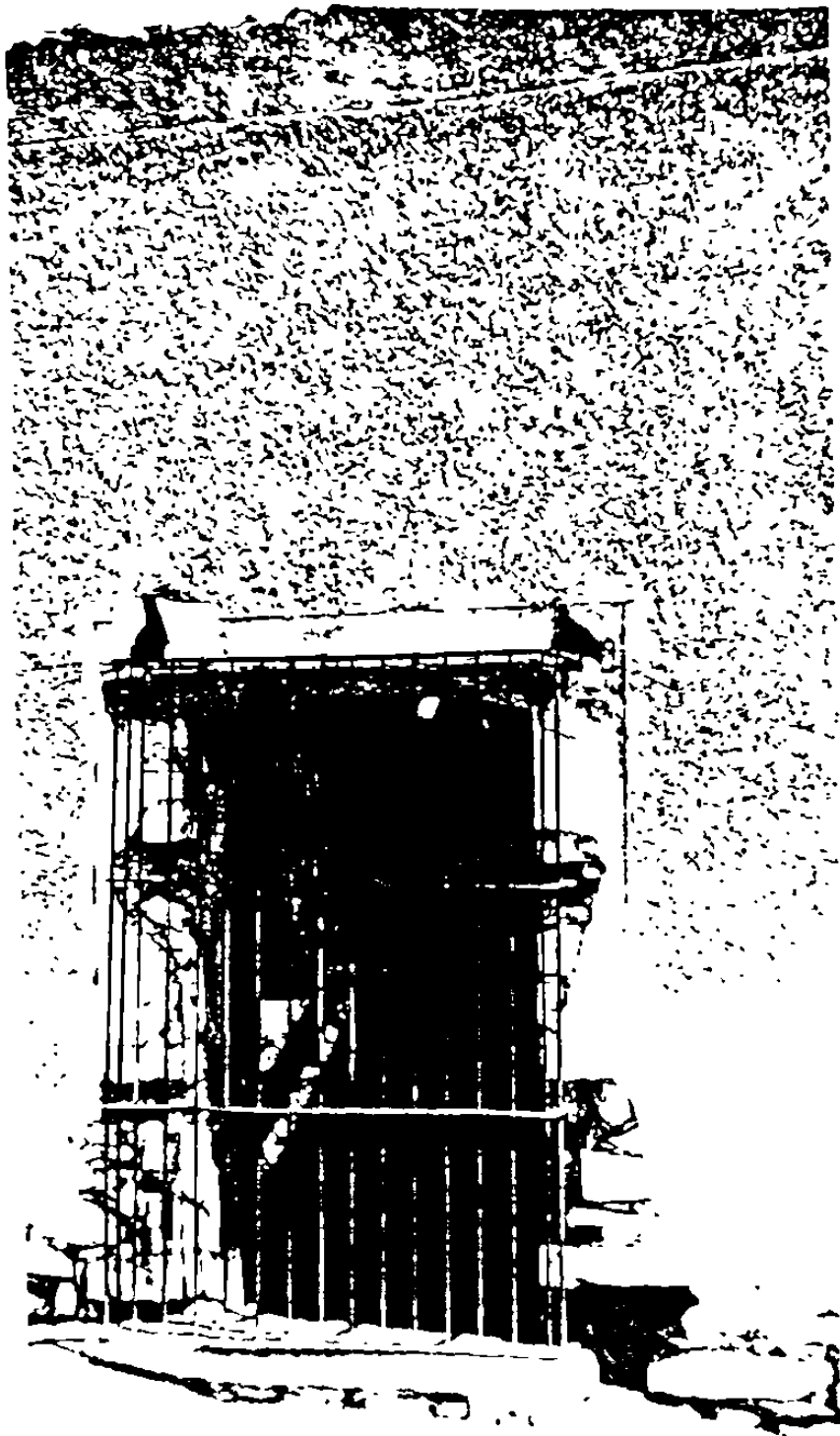
SOLAZO

ICAMOLE, N.L.



MATERIAL POR SI MISMO

MOLINO DE SANTA MARIA
RAMOS APIZPE. COAH.



SUPERFICIE ABORREGADA

VALLECILLO, N.L.



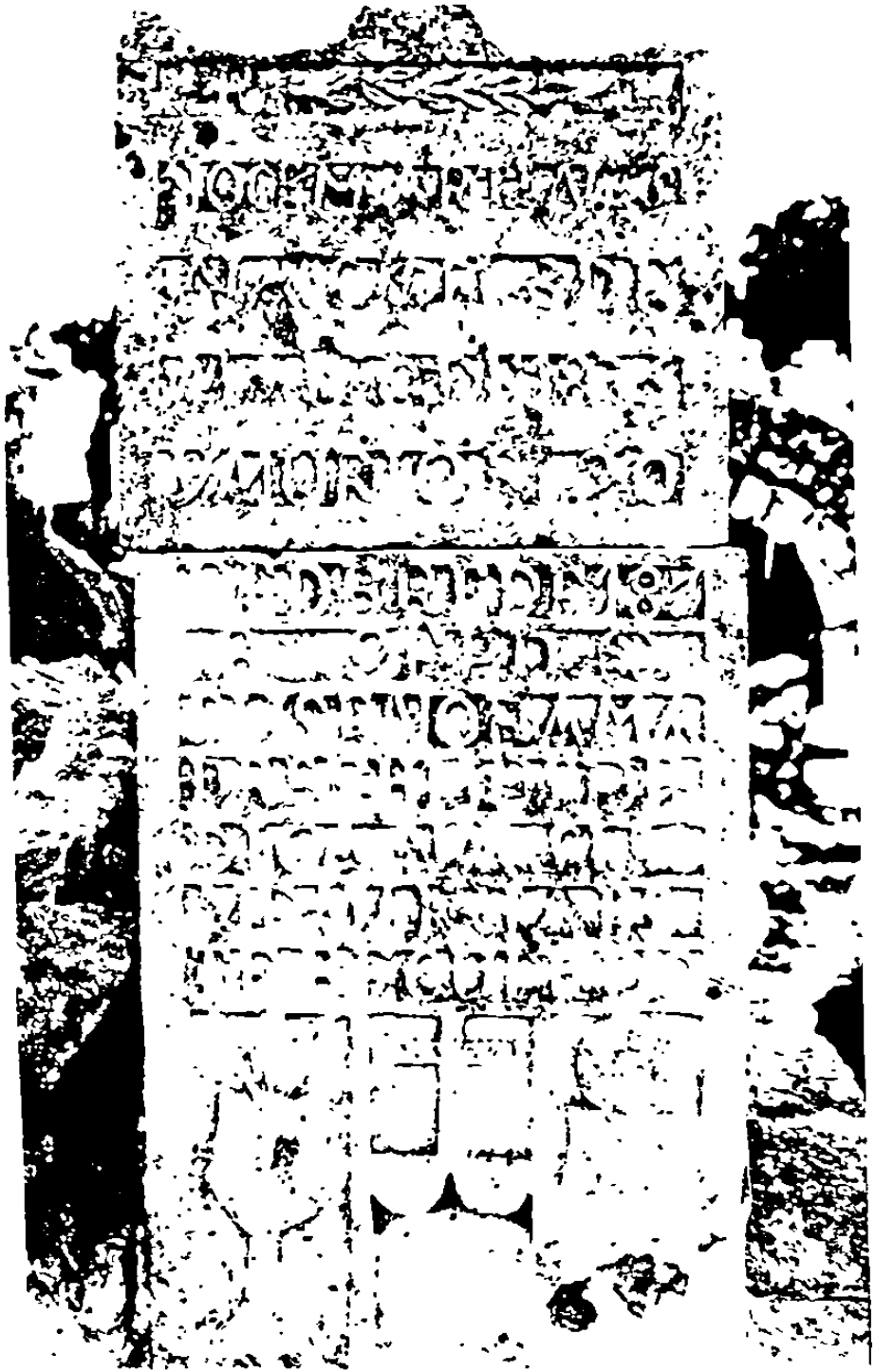
REMANENTE DEL ACABADO

MOLINO DE SANTA MARIA
RAMOS ARIZPE, COAH.



TELL EN FORMACION

PAMOS ARIZPE, COAH.



PERFECCION

VILLA GUE RERO, COAH.



EL LADRILLO APARENTE

CAMARGO, TAMPS.



LA NATURALEZA PROVEEDORA

LAGUNA DE SANCHEZ
V. L.



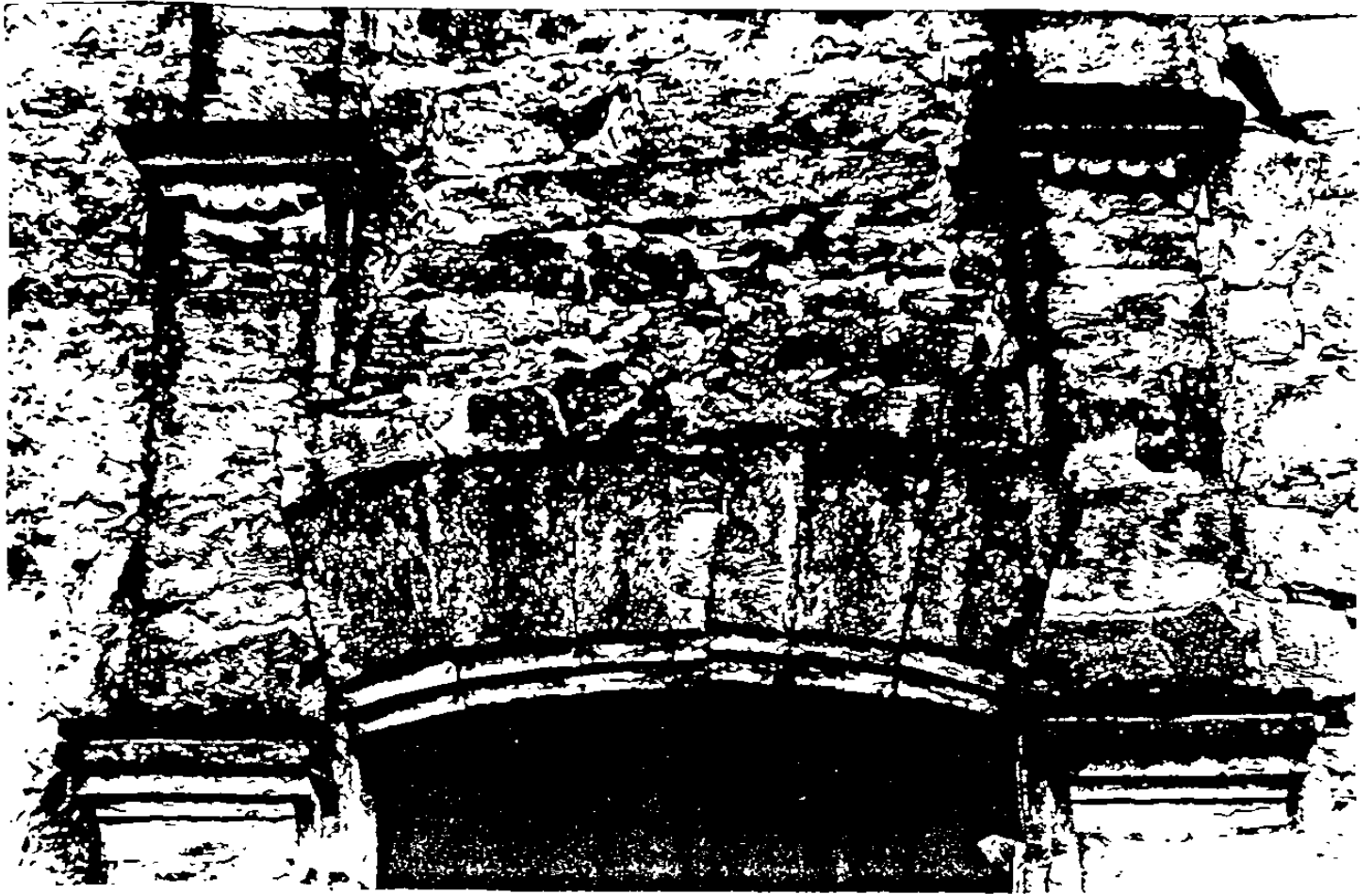
MATERIAL DE LA LANURA

VALLECILLO, N.L.

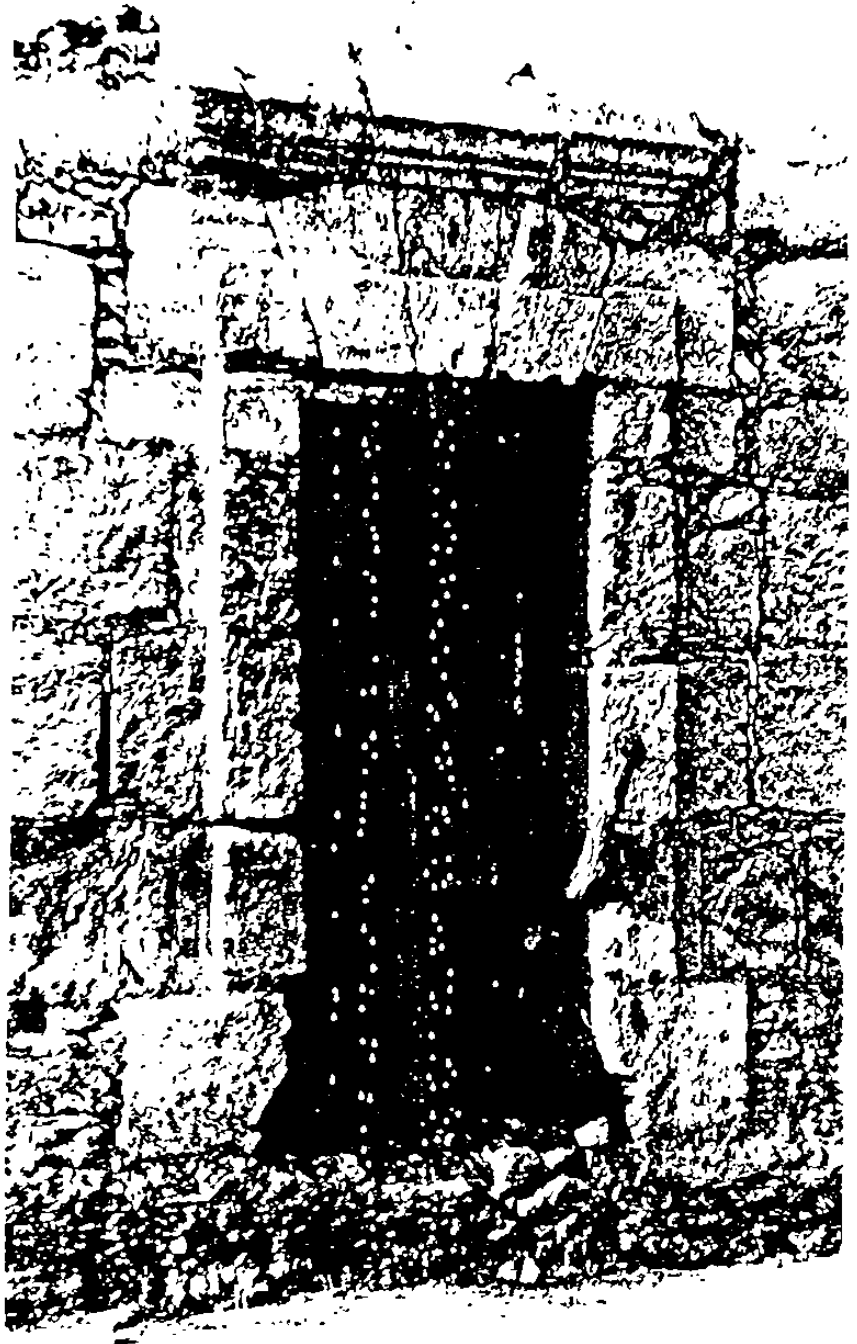


APLANADO FINO

STA. TERESA MUCHACHOS
COAH.

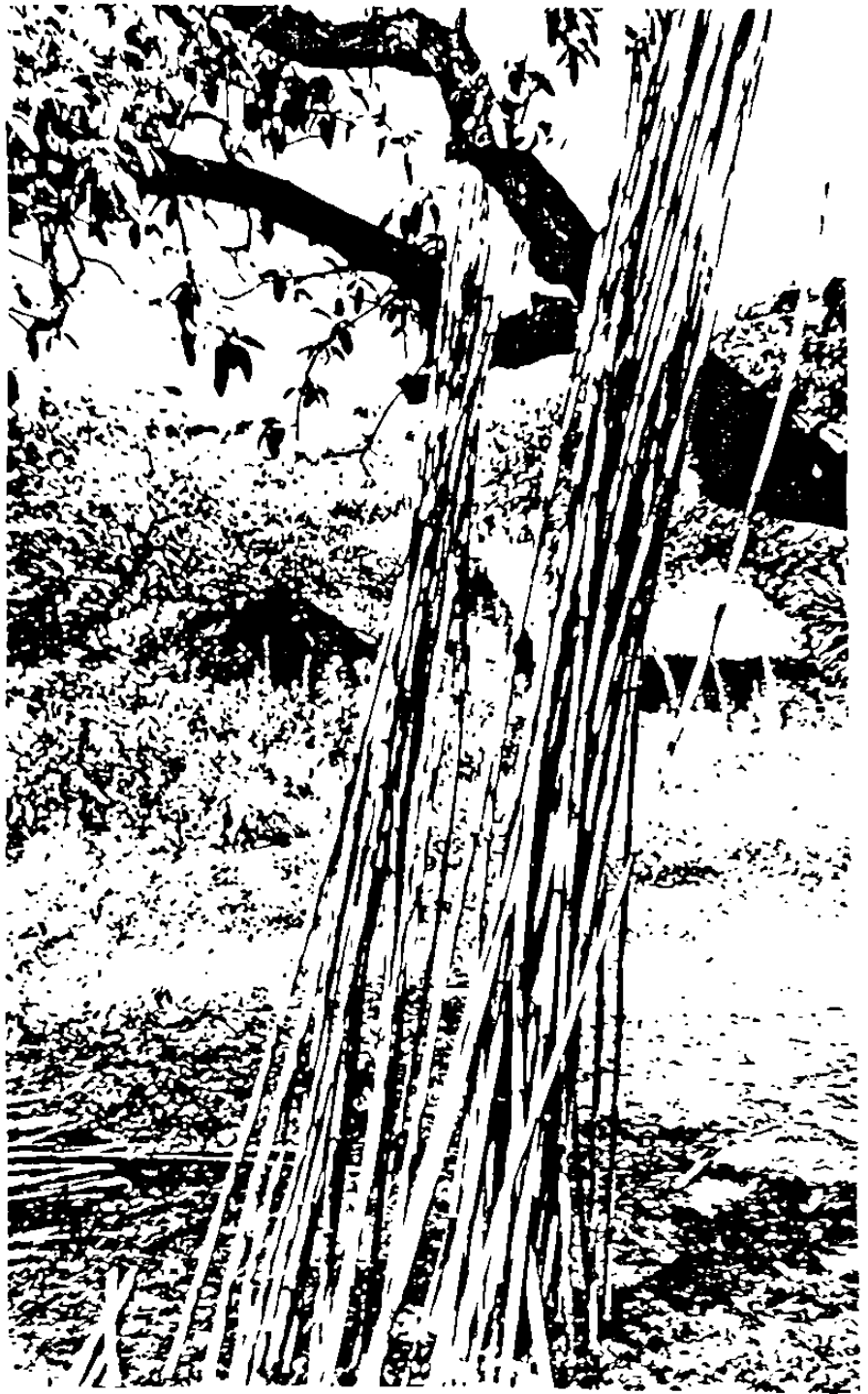


ARCO REBAJADO
CAMARGO, TAMPS.



EL SILLAR SEÑORIAL

GUEVES, TAMPS.



CARRIZO

NARCISO MENDOZA,
HIDALGO. TAMPS.

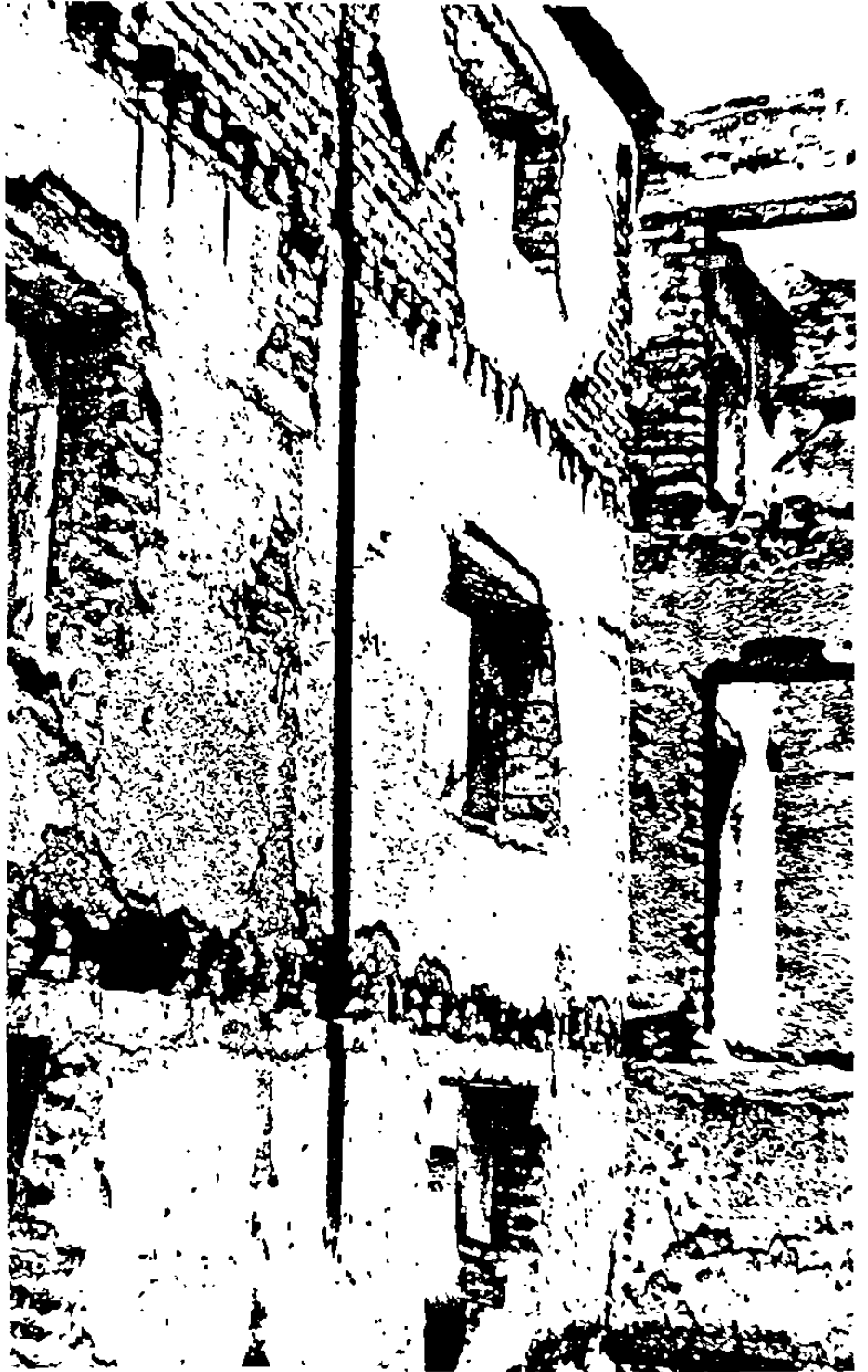


AMARRE ESQUINERO
LAGUNA DE SANCHEZ,
N. L.



YUGO DE MEZQUITE

VALLECILLO, N.L.



ADOBE ESTRUCTURAL

ARTEAGA, COAH.



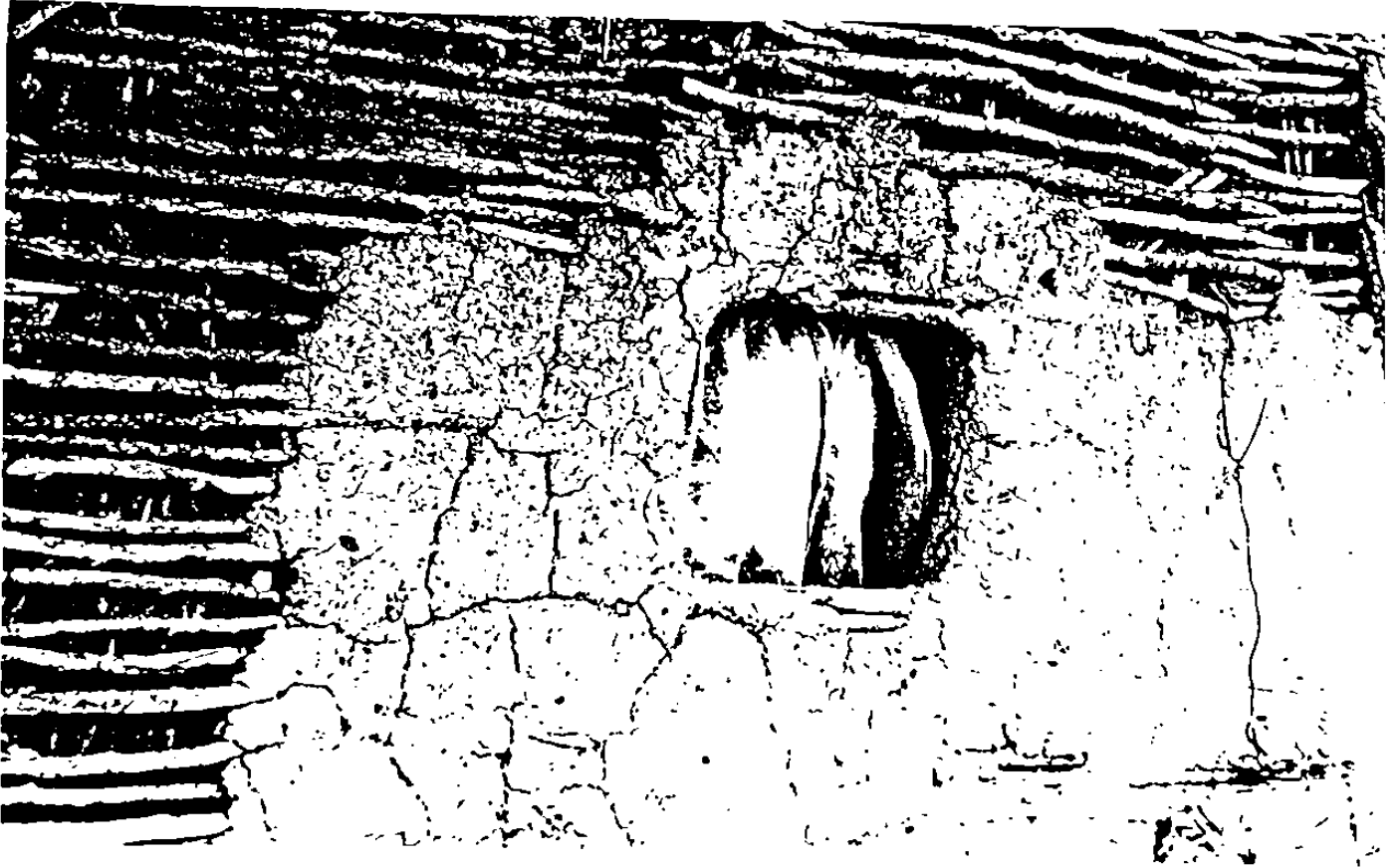
TERRADO EN PROCESO

STA. TERESA MUCHACHOS
COAH.



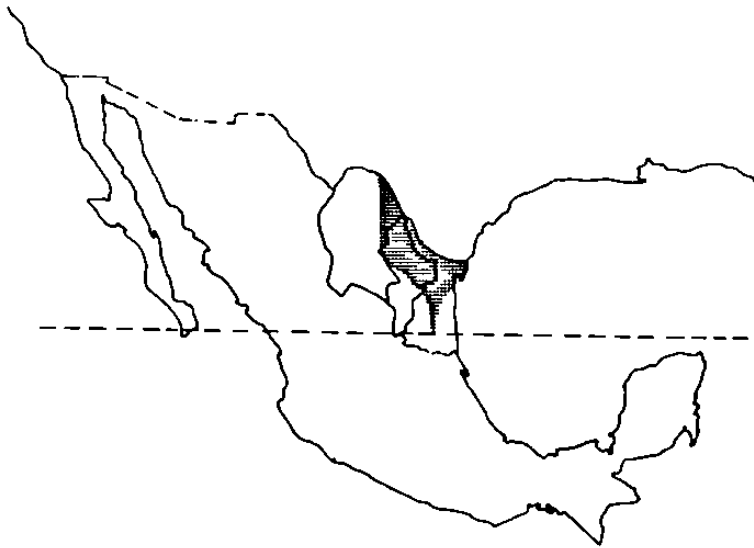
FIBRAS INCORPORADAS

GENERAL CEPEDA, COAH.



MIRILLA Y EMBARRO

NARCISO MENDOZA,
HIDALGO, TAMPS.



ARQUITECTURA DE LA
LLANURA NOROCCIDENTAL

LA LLANURA



REAL DE MINAS DE
VALLECILLO, N.L.

6.2.1. SAN CARLOS DE VALLECILLO NUEVO LEON

Vallecillo se localiza a 131 km de la carretera México-Laredo a quinientos metros del mar en un terreno elevado; la fisonomía del sitio es la de la zona: cerros bajos; árboles, matorral y una vegetación de matorral. Destacando el mezquite, muy común; Vallecillo data de la fundación de su Real de Minas en 1768.

El pueblo en su gran mayoría es en su construcción con piedra caliza y de arenisca, piedra gris resultante de depósitos sedimentarios que permiten su extracción para aplicarla sin labrado de la misma; lo cual confiere al pueblo su característica fisonomía acentuada por su arquitectura sencilla y sencilla prevenida inmejorablemente por la misión de planta en tee y capadana de tres arcos desplantada al piso.

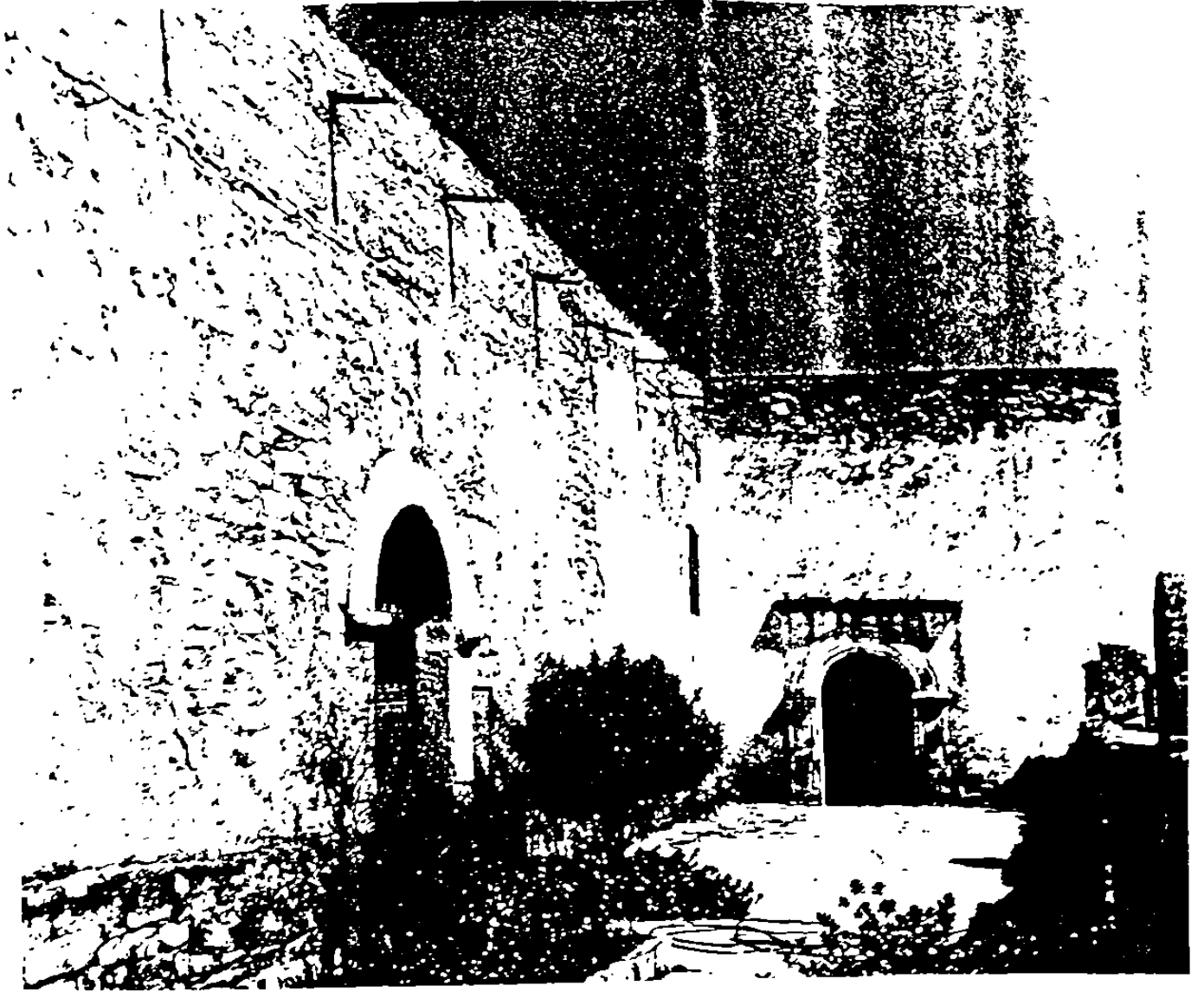
Tiene este edificio una fisonomía sencilla y sobria, mas presidio que misión, que detenta acentuadamente tal cual se observa en una magnífica ventana de su fachada posterior cuyo vano se encuentra enmarcado por sillar austeramente labrado contrastante con el panel liso de la fachada; igualmente es digno de mención su viacrucis exterior así como sus accesos que destacan por su proporción en relación a la escala del edificio, llamando a nuestra atención la gravedad de moldurado que adorna los accesos y que nos habla de una lejana conexión con el acento de la Arquitectura colonial mexicana.



ACCESO MAYOR



SIMPLIFICACION O INVOLUCION



FORMA SENCILLA, FORMA ROBUSTA



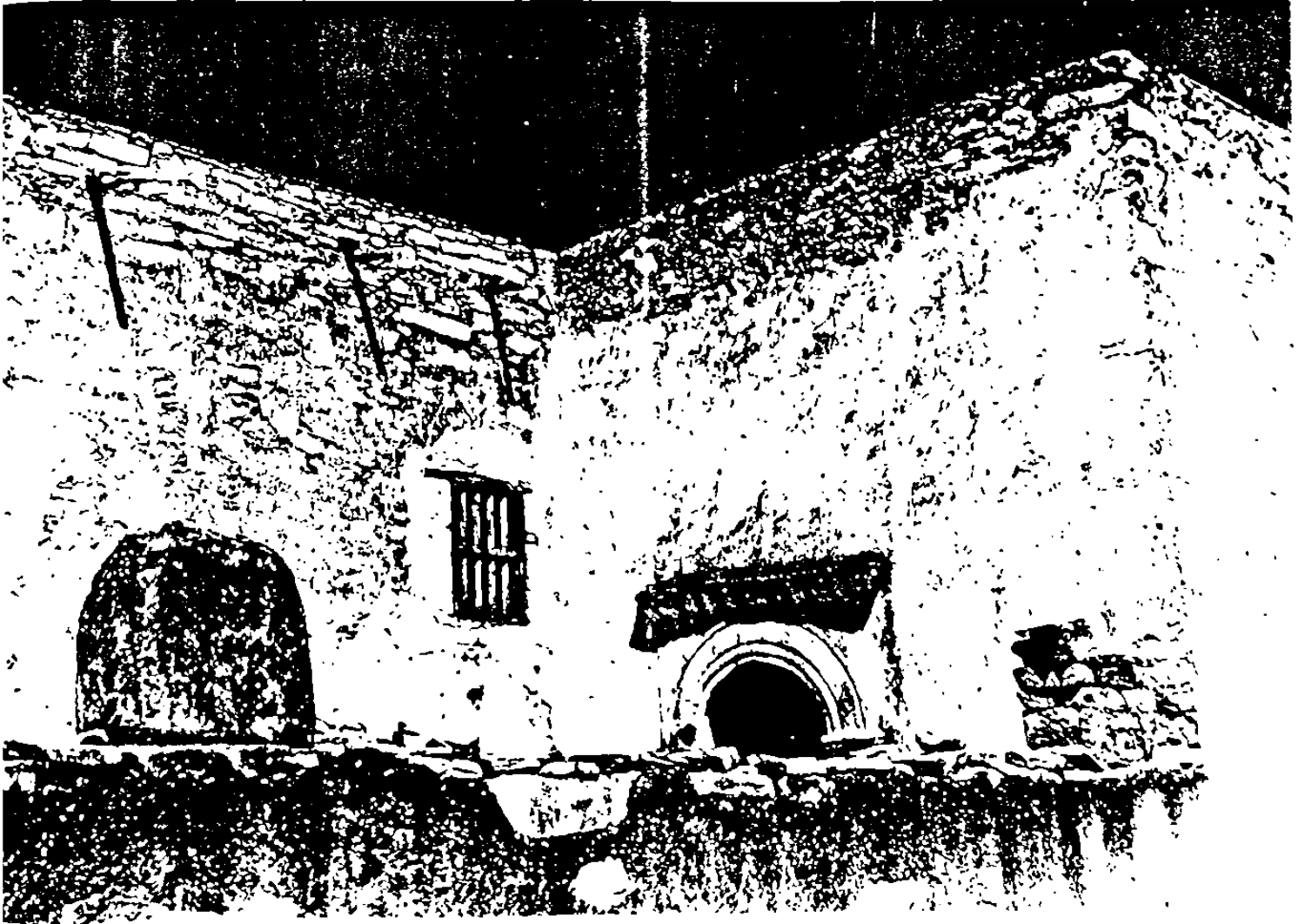
FUNCIÓN, FORMA Y ESTRUCTURA



REMINISENCIA FORMAL



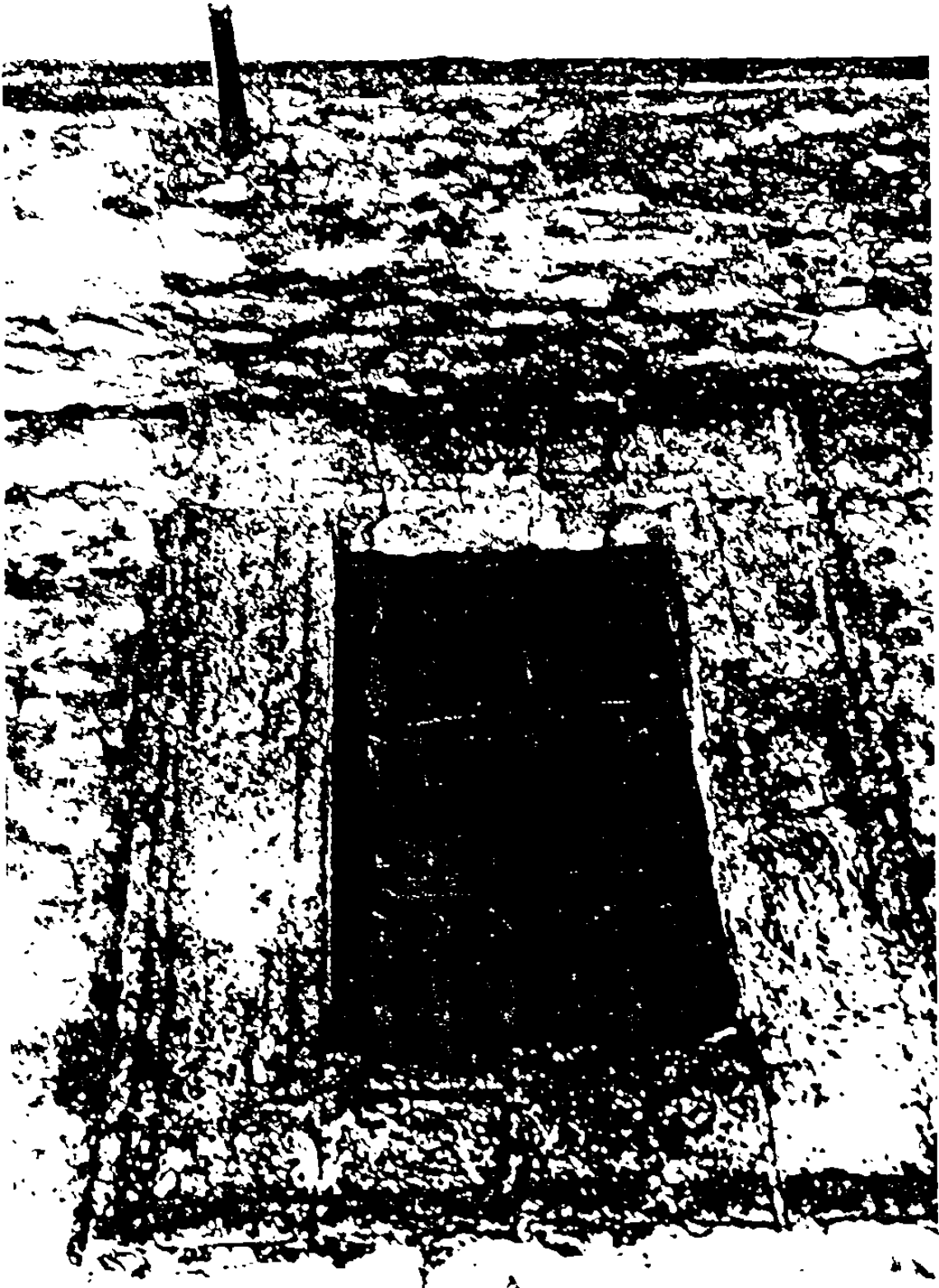
ECOS EN LA LLANURA



COMPOSICION PURA



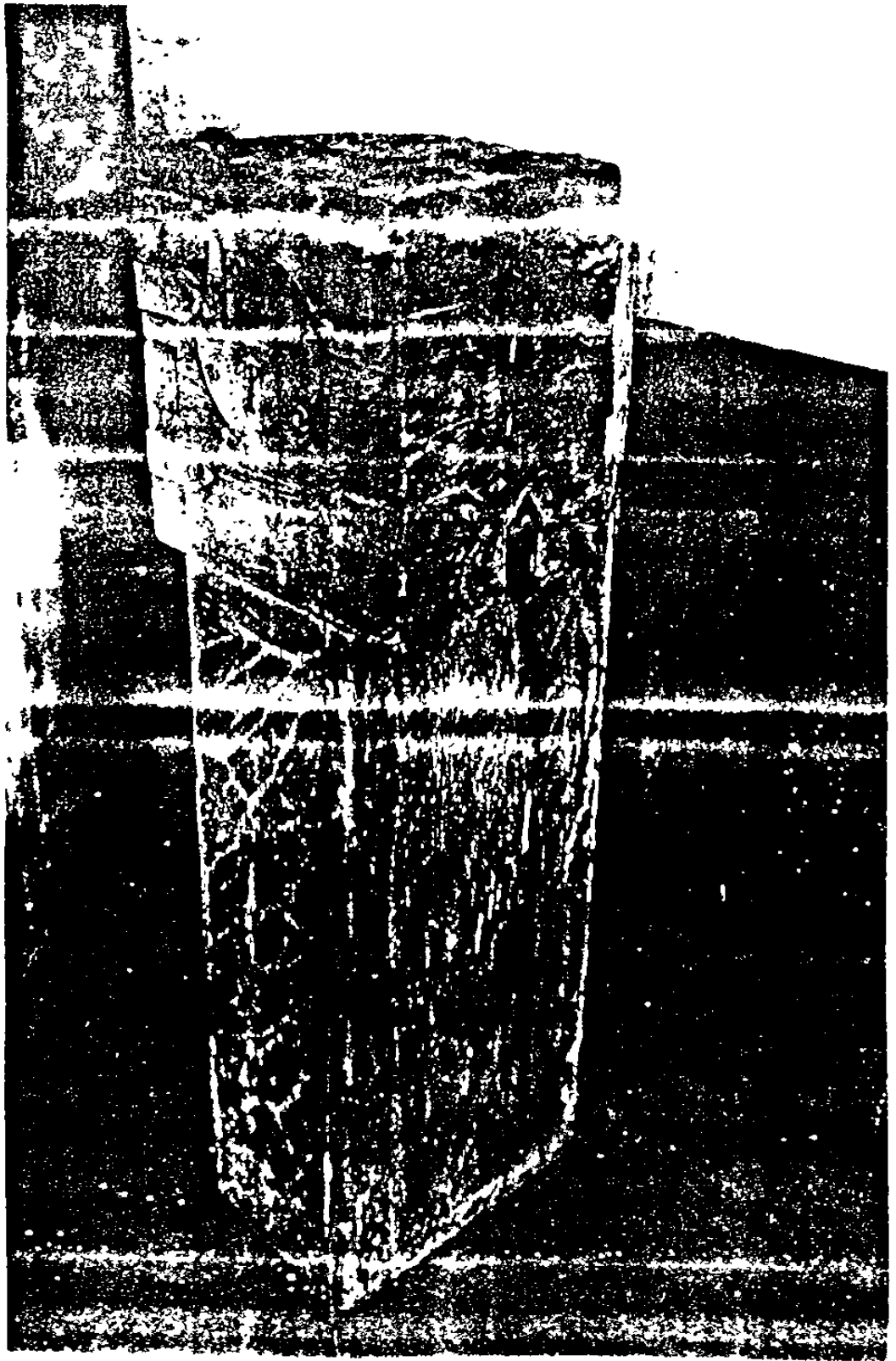
VIACRUCIS EXTERIOR



JERARQUIZACION DEL PAÑO



MATERIAL DIRECTO A LA FUNCION



TALLA EN MEZQUITE



RITMO, FUNCION Y MATERIALES



AÑOS VIEJOS



EVIDENCIA DE LO ESTRUCTURAL



FORMA OPTICO - APTICA